

# HISPANIA



OVIEDO Y MIERES  
Establecimientos Tipográficos  
Bárcena Hermanos  
Martínez Marina, 1



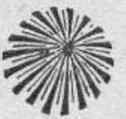
**PROBAD**

**Anís de la Asturiana**



**SERRANO**

**OVIEDO**



**20**  
CÉNTIMOS

# HISPANIA

**20**  
CÉNTIMOS

REVISTA QUINCENAL

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN  
Año. . . . . 3 pesetas.  
Pago adelantado

**NUMERO EXTRAORDINARIO**

*Oviedo 20 de septiembre de 1916*

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
Altamirano, 4, 1.º

## AL PÚBLICO

**D**ISPUESTOS siempre a dejar en alto lugar el nombre de la prensa, hemos decidido hacer este hermoso número extraordinario, en estos días en que abundan los papeluchos, casi únicamente anunciadores, sacados a la luz para ganar sus autores unas pesetas.

HISPANIA es conocidísima, pues ya aunque no larga es su vida, tampoco es nueva. Sigue cual comenzó, neutral en política, aunque adherida al regionalismo, como corresponde a todo amante de la tierra y opositor al yugo caciquil, y germanófila en la cuestión internacional, como no puede otra cosa suceder tratándose de jóvenes que se consideran en un todo patriotas.

Vió la luz nuestra revista sin que de nadie dependiera; persona alguna logró le admitiéramos la más mínima subvención. Solo a nosotros y al público nos debemos; conste así mismo, que somos lo que fuimos, lo que seremos; como nacimos, moriremos, diciendo como Méndez Núñez dijera de sus barcos: Más vale honra sin periódico, que periódico sin honra.

Trabajos de diversos asuntos, constan en las columnas de este número que indudablemente llenará los deseos de

todos. Reciban por ello nuestros colaboradores, las más expresivas gracias en nuestro nombre y en el de los lectores que se deleitan leyendo sus siempre elogiados escritos.

Y nada más; no robemos espacio en elogios y comentarios que hará el público, pero conste nuestra sincera adhesión a todo cuanto se haga en honor de los gijoneses que en gran número han venido a devolvernos la visita, así como nuestros deseos de que en unión de todos los forasteros, les sea grata su estancia en esta capital y se diviertan lo más posible.

La Redacción

\*\*\*\*\*

## El Alma de Asturias



**E**N el mapa ideal que trazamos para nuestro espíritu, con las regiones que hemos visitado, están éstas dibujadas con dos clases de trazos. La primera, es el trazo sentimental, una impresión melancólica, vagamente perfumada de nostalgia, una impresión un poco confusa que nos deja agridulce sabor de melancolía; la otra, es más firme, y, sobre todo, más consciente, pues en ella hacemos todo lo que hay de sentimental en la idea que nos hemos hecho de las cosas, anulamos nuestro yo sensitivo asequible a personales delulida-

des y pensamos fríamente, serenamente.

\*  
\* \*

Mi idea sentimental de Asturias, es infinitamente dulce, está baciada en suave y deleitosa poesía. Asturias es la cuna de los míos, en un rincón de la tierra astur, en un risco escarpado, encima del mar, está la vieja casuna solariega. Mi padre adoraba a Asturias, mi hermano ha hecho un culto por ella en su corazón; en el noble Principado tenemos parientes muy queridos, viejos amigos, leales, francos, sóbrios y expansivos como son los asturianos.

Yo era muy niño cuando fuí allí. De mi viaje recuerdo un poco borrosamente, la severa nobleza de la vetusta Oviedo, la maravilla de Santa María de Naranco, la alegría más moderna de Gijón, la gracia risueña de Avilés, pero recuerdo sobre todo las montañas misteriosas y magníficas en que se reanudó la Historia de España; la gruta de Covadonga, la parada primera en Infiesto, en el viejo palacio del Orrín, la cordialidad tan simpática de mis primos... Y luego por fin Covadonga. ¡Ah, la fuerte, la santa impresión en mi alma de niño de la milagrosa gruta, la cándida y sin embargo por cándido más aproximada evocación de la epopeya tan cándida y tan grande ella misma!

Mis recuerdos retornan al Orrín. Vuelvo a ver a prima María, una criatura dulce y buena, que pasó por el mundo como una sombra, una lágrima en los ojos y una sonrisa pálida en los labios. Veo confundidamente una romería de la Virgen en un prado. Yo oía aún. La gaita gemía amores y el tamboril repicaba con su jovialidad campesina. Los mozos y las mozucas bailaban; una voz, una de esas voces tiernas y tristes que solo se oyen ahí, entonaban arrastrando mucho las sílabas finales:

La noche de San Pedro  
Te puse el ramo.

. . . . .

Y en las locas cabriolas del tamboril otras veces contestaban:

Y a cojer el trébole, y cojer el trébole.

. . . . .  
Sobre el fondo jugoso, todo verde, tenuamente velado de niebla, veíase la gaja nota de los refajos de lana y de los pañuelos de seda, y las blancas manchas de las camisas masculinas.

Este es mi trazo sentimental.

\*  
\* \*

Pero cuando nos vamos acostumbrando a meditar sobre las cosas, cuando disciplinamos nuestros espíritus hasta hacer que los sentimientos sean solo un consuelo y que el guía sean las ideas, pensamos en el valor *real* de las cosas.

En esta época, en que a cada paso surge la cuestión regional para los que seguimos con atención el desenvolvimiento de la vida española, las relaciones de unas regiones con otras, y las de todas ellas con el Estado, la vida espiritual de Asturias nos apasiona.

El carácter asturiano fundióse en las peripecias de la reconquista con el castellano, pero sin embargo, conservó y conserva aún hoy día sus características, pues si bien hay virtudes comunes a los dos—la sobriedad, la fé, la energía, el estoicismo ante el dolor—el carácter castellano es más estático, más fatalista, más áspero—aunque maravilloso es el carácter de Castilla—y en cambio el asturiano es más emprendedor, menos resignado, y a la poesía árida, de un misticismo ascético de sus hermanos, opone una poesía más dulce y sentimental.

Asturias fué siempre refractaria al invasor, no solo cuando el invasor venía arma en mano a dominar, sino cuando pertrechado de sonrisas y buenas palabras, intentaba deslizarse mansamente. Esto ha hecho que Asturias se conserve muy pura y fuerte.

¿Reconquistar España? ¿Nueva Cova-

donga?... No; hablar así es falsificar la realidad. Pero en cambio en la corriente de regionalismos que afluyen hacia el centro, Asturias puede tener una misión maravillosa, la de convertir las torrentes que todo lo arrasan, en serenos ríos que todo lo fertilizan, y esto con solo el ejemplo de su fe, de su energía y de su amor.

*Antonio de Hoyos y Vinent.*

Comillas, 1916.

\*\*\*\*\*

La unión de las derechas

## Habla D. Enrique De Benito

El ilustre catedrático expone su parecer sobre este magno problema.

D. Enrique De Benito, el ilustre penalista, catedrático de la Universidad de Oviedo, es un alma abierta a todas las grandes emociones, insaciable de ciencia, romántica a veces, siempre soñadora. A este hombre nos hemos acogido para mejor desempeñar nuestra misión, y una tarde llena de tristura, muy asturiana, en que las nieblas descienden y desdibujan los objetos y envuelven a Vetusta en ropaje fantasmal y misterioso, hemos charlado de largo, el expresidente de la Juventud maurista asturiana y yo, en el lindo despacho de éste, que tiene mucha semejanza con los ateliers parisinos.

El mismo señor De Benito, en una página florida y perfumada de su «Partenon», nos describe esta estancia que nos hace pensar en el arte y en la bohemia de su dueño: sobre la mesa de trabajo se amontonaban las cuartillas y los libros. En los estantes y aun en las sillas se ven más volúmenes: en las paredes resplandece el orden: hay en ellas retratos de familia, diseños de blasones; dos cornucopias; profusión de reproducciones fotográficas de obras maestras de pintura y escultura: una repisa en donde aparecen pequeñas figuras de yeso, representando a la Venus de Milo y Médicis, a Psiquis y al Amor, al gladiador herido y a la Hebe de Canova; y finalmente varios diplomas académicos; pero todo ello colgado y dispuesto en las paredes con simetría y gusto.

Empezamos a hablar. D. Enrique retrepado en hidalgo sillón, comienza así.

—No creo hace falta que diga de la conveniencia de una unión general de las derechas en España. Esta será la única manera de que vayan evolucionando los partidos políticos españoles y se aparten a un lado los egoísmos e intereses personales para trabajar por un mismo ideal, y hacer a las colectividades que dirijan todas sus energías a un fin determinado.

—Esta unión se concibe ante el peligro, pero hoy...

—Hoy es tan necesaria como lo ha sido siempre, porque aunque en el momento presente la labor política de las izquierdas sufre una especie de colapso (aun en la intensidad de sus propagandas que pudieran efectuarse merced a las continuas liberalidades y transacciones que con ellas tuvieron los encargados de monopolizar el poder), ese colapso será pasajero.

—¿Luego, volverán a su táctica de ataque?

—Es lo más seguro, que vayan las izquierdas a la constitución de nuevos bloques o conjunciones, para luego arremeter en los combates a los principios salvadores; y si las derechas no se aperciben para resistir y vencer, no quedarán bien servidos los intereses de la patria.

—Asturias da el ejemplo...

—Cierto. La unión de las derechas realizada en Asturias con motivo de las últimas elecciones, es un aviso para todas las derechas españolas, y nada tiene de particular que esa unión signifique un ejemplo de no muy lejana imitación en otras partes.

—Eso quedará determinado seguramente en el acto de Covadonga.

—Yo creo que sí, es más, espero que el acto de Covadonga será quizá el comienzo de una nueva fase de política nacional. Nunca fué tan factible, como ahora, una íntima inteligencia entre las diversas fracciones de las derechas españolas.

—Pero esta unión de Asturias se ha dicho que era...

—Ya lo se, circunstancial, y en esto se han engañado muchos, porque es natural que fué influenciada por la lucha electoral, pero hay que reparar que ésta tuvo el carácter de una cruzada, impuesta por la necesidad que se sentía de reaccionar contra el caciquismo de D. Melquiades Alvarez, que había llegado a ser asfixiante. De todo esto han brotado ideales y principios y la política preconizada por el Sr. Mella, no fué de meras ne-

gaciones, sino por el contrario, fué una política de varonil afirmación.

—Y con estas cosas no puede mostrarse resentido algún partido político de las derechas...

—Esa unión no ha despertado, ni tiene por qué despertar entre los partidos de la derecha suspicacia ninguna; porque se han elegido para realizarla los puntos de coincidencia y se ha dejado a salvo la personalidad especial y la autonomía política de los partidos.

—¿Y el Sr. Maura?

—El Sr. Maura ha visto con especial agrado esa concordia: precisamente en los días de lucha electoral me escribía estas palabras: «me congratulo del resultado de la lucha en esa provincia, tanto por el éxito para nuestra causa del Sr. Rodríguez Sampedro, cuanto por el alcance que para el interés común de las derechas tiene la labor realizada por el Sr. Mella. No creo que el primero de dichos éxitos nos lo arrebatara la fullería puesta en juego, y en cuanto al segundo, es notorio que siempre entendía sería viable una cooperación patriótica de los elementos de las derechas en España, para impedir ser sojuzgados con las armas del poder público, por los revolucionarios de todo linaje. No faltará ocasión para poder dedicar atención especial a estos asuntos»... Esas son las palabras del Sr. Maura.

—Luego ustedes los mauristas irán a la Asamblea de Covadonga con mucho entusiasmo.

—Claro está. La Asamblea ha de ser un acto importantísimo. Las ideas sobre regionalismo, que ya se conocen por los discursos del Sr. Mella, y que allí han de cristalizar en hechos, son un anticipo de la trascendencia que tendrá el referido acto. En él, la posición del maurismo, será, a mi modo de ver, perfectamente definida, porque con respecto a esta cuestión tiene el partido un programa de contornos claros, muy determinados, tanto, que no da lugar a dudas.

—Se refiere usted seguramente...

—Al proyecto de Administración local que patrocinó el Sr. Maura en su última etapa en que fué poder. Cuanto allí, en el orden de la descentralización administrativa, se contiene es lo que nosotros entendemos que significa fórmula de nuestras aspiraciones en este orden. Por esta parte, pues, no cabe en nosotros ni nebulosidades ni vacilaciones.

—¿Qué le ha parecido a usted la campaña del Sr. Mella?

—En extremo magnífica y necesaria: y ha tenido más eficacia, por la posición que el ilustre diputado, honra de España, adoptó con motivo de la guerra: tan hermosa me ha parecido su campaña contra Inglaterra, contra la política de cacicato en el planeta, que dicha nación ejerce y que es absolutamente contraria a nuestros intereses, que yo la he seguido y aun ahora la continúo en periódicos y revistas.

—Y a propósito, y dejando a un lado la política, si usted lo permite, ¿trabaja usted mucho actualmente?

—Bastante, sí, bastante. Mi trabajo preferente es el de la cátedra de Derecho Penal, consagrándolo particularmente al laboratorio de criminalología que en aquella creé hace años, tan en boga en las grandes Universidades extranjeras: redúcese a observaciones y experiencias, en hechos delictuosos, que es lo que constituye la llamada política científica o detectivesca. Fruto de esos trabajos fué la última de mis obras «Policía judicial científica».

—¿Y en cuestiones literarias? Se que ha producido usted bastante y bueno.

—No, un poco: cultivo la literatura, porque siempre he sentido honda afición hacia ella; con estos pasatiempos literarios recreo el espíritu hartamente necesitado de solaz, después de esos estudios ásperos y trabajosos.

En breve publicaré un trabajo titulado «Claro de luna» que es un relato histórico de algunos aspectos íntimos de la vida de Bethoven, particularmente en lo que se refiere a sus apasionados amores con Julieta de Guicciardi. Pienso recorrer nuevamente la famosa carretera denominada del Pontón, uno de los paisajes más soberbios de España y quizás del mundo. En este viaje completaré las notas que tengo para escribir un trabajo literario que se titulará «Camino de hadas y de cíclopes». Finalmente el compendio de producciones literarias ya escritas, constituirán un tomo que será parecido al de «Ratos perdidos», que ya publiqué, y que se llamará «Horas de asueto».

Seguimos charlando de cosas indiferentes. Al final, el ilustre amigo me dedicó sus libros, y en la primera de sus páginas puso como flor a decorar, unas palabras galantes.

*Joaquín Arrarás*

Burgos-Agosto.



## DE LA VIDA DEL CAMPO



ALGO existe de cierto en la afirmación de que hay quien no vive, sin ver la torre de la Basílica, y que pierde el humor si se aleja de Oviedo, pero es indudable que fuera de aquí, se pasan deliciosos ratos y acaso los más dichosos en esa placidez de la estancia en el campo, sin los ruidos, ni los humos de la ciudad, alejado del diario batallar, libre de exigencias sociales, disfrutando de paisajes sorprendentes, respirando aire puro, contemplando el grandioso cuadro de la naturaleza, confortando el espíritu la tranquilidad de la vida de aldea, en que todo conspira a robustecer el cuerpo y elevar el alma.

Despertar, cuando el sol se ha desperezado y torna en oro los carmines de la aurora, para besar, con rayo ardoroso, los frutos pendientes, para colorearlos, sazonarlos y aumentar su dulzura. Sentir que caldea la tierra para acrecer sus energías y que las plantas avanzan en el camino de su crecimiento, sea mayor el producto y madure y dore la espiga triguera. Recorrer a la tarde los campos y deleitarse con el perfume del heno cortado y con las notas de esos cantores que se columpian en la rama, que cimbrean; es mucho más grato que enfrascarse en el bufete, estudiar y escribir, escuchar angustias del que vive en contiendas, y acumular materiales para esas batallas forenses, que con ser incruentas, llevan, a veces, la muerte a los hogares.

Pero si el campo tiene, por sí, encantos, se triplicarán estos si la casa, es una residencia de antiguos muros, y posee objetos artísticos, cuadros de firmas reputadas, bronce, tapices, barros, porcelanas, plata que los fabros repujaron, esculturas en que la nieve del mármol, acusa todas las perfecciones del modelo elegido.

Si en los jardines, hallaría el botánico ejemplares de interesante novedad, en que las

combinaciones del ingenio del hombre modifican colores en los pétalos y los injertos caprichosos consiguen variedades, que cautivan la admiración. Si los caminos de fina arena, están limitados por borduras de un gusto refinado. Si hay similitudes de Versalles y vejetación exhuberante, como si la tierra tuviese vigores de América. Si los álamos negros rectos, robustos, de anchos troncos, sanos, pretenden con sus copas, elevadas, rasgar las nubes, para ver el sol.

En el campo, sin embargo, hay mayor encanto en lo más trivial, en las menudencias que recoge la historia, solamente, cuando la mano que, a voleo, arroja el grano a las gallinas, es la de Bismarck que deploraba, en su voluntario retiro, haber pasado tantos años sin saborear aquellos momentos en que las aves de corral se disputaban las migas de pan, y le rodeaban ansiosas, sin temer al perro fiel, constante compañero del Canciller de Hierro.

En las primeras horas del día suena la campana de la parroquial, avisando al que quiera oír la santa misa, y se llega al templo y se le halla restaurado, limpio, alto el presbiterio, nuevo el altar, sóbrio el retablo, tallado el púlpito, sostenidas en pedestales de nogal imágenes, de madera tallada, en que la inspiración del artista logró expresión que habla al espíritu y mueve a la oración. A la misa acuden niños y labradores, mujeres piadosas, ancianos encorvados que se acercan a Dios y buscan consuelo de achaques en las promesas de Cristo, a los que perseveran en su fé.

Se busca, luego la sombra de un castaño, corpulento, y la lectura, al aire libre, recrea y entretiene, volviendo a sonar, a las doce, la campana y descubriéndose los hombres, poniéndose en pie y continuando la santa tradición de las tres Ave-Marías.

Comer bajo las copas de las encinas del bosque. Una hora de siesta, desterrada en el invierno. Recibir los periódicos de la provincia y el correo de Madrid, dar un paseo por la calle de las magnolias, visitar a algunos ami-

gos, que viven cerca o salir de excursión de toda una tarde, en que haga el auto medio centenar de kilómetros, que cuesten una hora de tiempo, regresando a cenar, sobriamente, como la higiene aconseja, acostándose temprano para madrugar sin violentarse, es vida que no genera neurasténias, ni aminora el buen humor, ni entristece, ni atribula, antes bien va dejando sedimento de bienestar, recuperando fuerzas perdidas, consiguiendo equilibrar el temperamento, para afrontar nuevos y precisos que, haceres.

Don Juan M.<sup>a</sup> Aceval, ha hecho, en bable, una traducción de la Oda de Horacio. Deleitándose en la admiración del poeta asturiano, sentimos por el primer poeta lírico latino, aquel entusiasmo de los años primeros en que Villa y Taborcias, nos hicieron saborear las delicadezas del poderoso genio, troquelado en Atenas, para gloria de Roma.

El autor del *Arte poética*, consagró, a la vida del campo estrofas, que condensan el bienestar del que abre el surco y cultiva la tierra. Los agrarios de hoy no sienten gratitud al cantor protegido por Augusto. Es preciso traducir supensamiento, noble, de enaltecer al que dirige la reja del arado.

Y viendo los campos, cultivados, devolviendo, en frutos, labores de otros días se recuerda al poeta latino y al poeta asturiano, y se convence el más aferrado a la vida ciudadana, de que es más puro el ambiente en estas colinas, tapizadas por la Providencia, en que el aire es túbio y no le contaminan las bocanadas de altas chimeneas que en la ciudad ennegrecen los pulmones de cuantos respiran.

Ramón Prieto.

Valdesoto 27 Agosto 1916.

## Hechos históricos

Apuntamiento bio-bibliográfico, referente a S. A. R. e I., la Archiduquesa doña María Beatriz de Austria-Este, : : augusta madre de Cárlos VII : :

**P**OCAS son las princesas de sangre real que han adquirido nombre y celebridad de literatas o publicistas, y es que la mayor parte de tales augustas escritoras han puesto singular empeño en mantener el anónimo en sus libros y publicaciones. Cármen Silva es una excepción, seudónimo divulgado al fin y aplicado a la reina de Rumanía por el mundo literario.

Pertenece al primer grupo la augusta madre de D. Cárlos, escritora ilustre, tan celosa de la gloria de Dios como de su santificación propia.

Nació en las gradas del trono de Módena el 13 de Febrero de 1824, y fué el hijo tercero de los Duques soberanos Francisco IV y María Beatriz, primogénita del Rey de Cerdeña, Víctor Manuel I.

Reinaban los Este en el ducado de Módena, e interesa saber cuándo y cómo este egregio apellido entroncó con el no menos augusto de los Austrias. D. Cárlos VII en persona me refirió el caso en estos o parecidos términos: Sucedió ésto en tiempos de mi bisabuela materna. Reinaba en Módena Hércules III que, por toda sucesión, tenía una niña, llamada Beatriz. Hércules era enemigo declarado de Austria y muy amigo de España y Francia. Cierta día, salió a paseo, con sus damas, la niña Beatriz, por las inmediaciones de Módena; y, de repente, un buen golpe de gente armada, se apoderó de la heredera de Módena y huyó con ella. Puede suponerse la indignación y desconsuelo de su padre cuando tuvo noticia del secuestro. Las indagaciones de éste para descubrir el paradero de su hija, dieron, por fin, resultado, y averiguó que la niña había sido secuestrada por la emperatriz María Teresa, y que la educaban en Viena con todo esmero, pero muy a la alemana.

Las reclamaciones de Hércules fueron desatendidas. España y Francia dijeron, que nada podían hacer, pues no estaban es el caso de decla-

Grandes Almacenes de Calzado

**LA ROSA DE ORO**

Especialidad en calzados para niños

Fontán, 1=Rosal, 11

OVIEDO

rar la guerra a Austria, por un asunto de familia extranjera.

Hércules III no volvió a ver a su hija, y, a la muerte del duque, María Teresa casó a Beatriz con su hijo segundo, Otón, y reintegró a los esposos en la corona de Módena. Desde entónces, van unidos los apellidos Austria y Este y son archidukes los Este.

La archiduquesa que nos ocupa, el 6 de Febrero de 1847 casó en Módena con el infante da España D. Juan, hijo segundo de D. Carlos V, hermano mayor de D. Fernando VII.

Tuvieron solamente dos hijos, D. Carlos y D. Alfonso.

Antes, durante y después de su matrimonio, en el mundo lo mismo que en el cláustro, doña María Beatriz fué, sobre todo, princesa entusiásticamente católica y legitimista de corazón, alma verdaderamente piadosa y defensora acérrima de los derechos de la Iglesia y del Romano Pontífice.

Instituciones pías para la educación religiosa, conventos, iglesias y periódicos católicos, obtuvieron de la egregia dama ayuda constante, cooperación moral, y espléndidos auxilios pecuniarios. Se explica perfectamente que, casados sus dos hijos únicos y cumplidos todos sus deberes de madre, previa autorización de su marido don Juan y del Papa Pío IX, que en autógrafo privado aplaudió su resolución, se retirase al convento de las Carmelitas de Graz, el 18 de febrero, primer domingo de Cuaresma de 1872, donde hizo durante 26 años vida de privaciones y de edificación, siguiendo a la Comunidad, mientras su salud se lo permitía, y rezando por sus augustos hijos y por España.

Por conducto de su hijo don Carlos tuve el honor insigne de mantener relaciones epistolares con esta santa archiduquesa, y en carta autógrafa, escrita con lápiz, porque los achaques y los años ya no la permitían manejar la pluma y fechada en Graz el 25 de enero de 1897, me decía: «Tu crees que soy monja; no lo soy, ni podía serlo por mi sordera y enfermedades, y porque cuando me retiré al convento hace ahora 25 años vivía aún mi marido.»

No obstante, solo rompía la clausura para recibir a sus hijos o a algún príncipe del mundo o de la Iglesia; tenía de secretario al jesuita R. P. Borgazzi y de sirvientas a las hermanas Altini.

Al ensañarse los revolucionarios austriacos en Graz con su hijo don Alfonso, para no perjudicar a las Carmelitas del Graben, y por razones de salud, a ruegos de sus hijos, se trasladó al convento de las Hermanas de la Cruz en Gorizia, y tan santamente como había vivido allí entregó su alma a Dios el 18 de marzo de 1906, a los 82 años de edad.

Recluida voluntariamente en el cláustro, muy sorda para no encontrar complacencia en la conversación, aficionada al dibujo y a la pintura al óleo, instruída hasta el punto de hablar y poder escribir correctamente en italiano, español, francés y alemán, alejada de las candentes cuestiones políticas y de las mundanas vanidades, convencida de que en estos calamitosos tiempos hay que ahogar el mal con la abundancia del bien, con tanta humildad como celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas, y con fortuna bastante, por último, para hacer desde su retiro el bien a manos llenas, los ratos que la piedad la dejaba libre, los empleó, desde 1874 hasta 1900, en escribir excelentes trabajos históricos, apologéticos, religiosos, de piedad y devoción, morales, educativos, etc., de los cuales hacía copiosas ediciones por su cuenta y difundía luego gratis por el mundo, valiéndose al efecto de los misioneros a los cuales los regalaba.

¿Son de verdadero mérito literario? No lo sostendré en absoluto; pero sí aseguro que tienen carácter de vulgarización y, de hacerles dado su nombre, la archiduquesa D.<sup>a</sup> María Beatriz de Austria-Este figuraría hoy entre las más fecundas y benéficas escritoras.

No sé, si alguien ha formado catálogo completo de sus muchos libros; pero sí sé que me regaló 86 volúmenes. en italiano, de todos los tamaños, desde el opúsculo en 16.<sup>o</sup> y de pocas páginas, como una novena o semana devota, hasta la obra en 4.<sup>o</sup> y de varios tomos, v. gr. *Come la barchetta di Pietro passi sicura fra le burrasche guidata dal suo timonere ed aiutata dai suoi fedeli rematori...* L' Ape Diligente, Meditaciones para todos los días del año sobre la vida de los Santos, *Il buon giorno che da ogni mattina una figlia di Maria alla gran Madre di Dio* (dos gruesos volúmenes) etc.

La santa archiduquesa me autorizó, para verter del italiano al castellano, y editar, todos sus libros; pero solo traduje y publiqué *El Amigo del Enfermo* en 1898; *Sratado de la Humildad*, en

1899, y *Apuntes biográficos sobre la Venerable Cristina de Saboya*, reina de las Dos Sicilias, tía carnal de la autora, que tuvo la dicha de tratarla de niña, y tía-abuela de D. Carlos.

Tan grande era la humildad de nuestra escritora que no autorizó nunca a nadie para descorrer el velo de sus libros *anónimos* y tuvo un verdadero disgusto cuando cierto periódico español dió a entrever si alguno de los trabajos publicados por mí, antes citados, podía o lo ser suyo.

Para terminar este pesado bosquejo, réstame dar publicidad al siguiente régio autógrafo, con el cual me honró don Carlos en contestación a mi sentido pésame por la muerte de su bendita madre.

Venecia, 12-IV-906.

Mi querido Polo: Por las cartas que has escrito a Medina, después de nuestra inmensa desgracia, veo confirmado tu antiguo deseo de escribir algo para nuestros fieles Carlistas, sobre mi venerada y amadísima madre (q. s. g. h.), a cuyo fin sé con cuanto afán buscabas datos, difíciles de encontrar, dada la profunda humildad, que en tal alto grado poseía.

Lo que vas a hacer es una buena obra de justicia y de edificación.

A mi madre debo principalmente lo bueno que he podido hacer en este mundo y los sentimientos que, gracias a Dios, están firmemente grabados en mi corazón, de los cuales deriva la fé y el entusiasmo con que he defendido y defiende los santos principios inscritos en nuestra bandera.

Mi madre era una verdadera santa, no una beata, como vulgarmente se dice. Por esto quería la justicia en todo, y en política era nétamente legitimista y carlista en toda la acepción de la palabra.

Gran dolor ha sido para nosotros no poderla acompañar en sus últimos momentos, pero Ella lo había previsto todo, hasta los consejos y la bendición de la más tierna de las madres.

Ha muerto como había vivido; como quien era. Después de haber cumplido todos sus deberes religiosos, nos bendijo ante los que piadosamente la rodeaban (el R. P. Borgazzi, María Altini y las Hermanas de la Cruz), repitiendo que ninguna madre podía haber amado más a sus hijos, que ella a nosotros; e incorporándose, poco antes de espirar, levantó, con un grito de inefable alegría las manos al Cielo, como si tuviese una visión de

bienaventuranza, y reclinando dulcemente la cabeza, quedó dormida en el Señor, de tal manera que su confesor me lo contaba, no solo con profunda emoción, sino con verdadera admiración, haciendo notar la confianza con que en esos supremos momentos, besaba el Crucifijo que me ha legado, que constituye mi mayor tesoro, y que pido a Dios poder besar de igual modo en la hora de mi muerte.

Tenemos una gran protectora en el Cielo; repetidas veces me ha prometido seguir rogando a Dios por nosotros, con todas sus fuerzas; y sus oraciones pueden mucho. Estoy de ello convencido.

María Berta y yo te saludamos afectuosamente y quedo, como siempre, tu afectísimo

CARLOS

Manuel Polo Peyrolón

Exsenador del Reino

Gea de Albarracin, Septiembre de 1916

\*\*\*\*\*

## El resplandor de las fiestas



PARA cuando esto leas, lector indulgente, la noble ciudad de Oviedo esplenderá como un sol que acaba de abandonar su lecho de rosas; y hasta sus blasones habrán acrecentado su brillo de natural austero, trocándolo por fulgir de gloria. ¿Pues qué otra cosa son las fiestas, sino resplandor y pleno deslumbre de las cosas?

Recordad un momento la apoteosis sangrienta de la plaza, con su arena candente, con los héroes—a quien el brillo de los alamares hace mitológicos—con los palcos transformados en vergeles, por magia de la espléndida hermosura; y luego levantar los ojos al cielo estrellado de esta noche estival, donde los fuegos de artificio hacen deshojarse rosas de luz, o pasear un instante arágnidos monstruosos de fuego y oro, y en todo momento, y en todo acto, desde el más esencial hasta

el más sencillo hecho para entretener el ocio aldeano, encontrareis confirmado esto, de que las fiestas no son más que impresiones deslumbradoras que rafaguean dejando grata sensación.

Oreada por brisas que, por renovarse anualmente, nuevas parecen, el alma se inunda en pleno goce rizada por caricias, que, benévola, le dispensa la ciudad en fiestas, y es mariposa que va a quemar sus alas en esa alegre y brilladora hoguera.

¡Una vez al año! una vez, en que se olvida y deja a un lado todo lo que fatiga y abruma, para mejor recibir ese baño rejuvenecedor y esa savia que se nos a dentra sin darnos cuenta.

El pueblo, congregado como en las

grandes fiestas familiares, siente y quiere a la vez; y la ciudad que se adorna y señorea con galas y encantos desacostumbrados, por igual seduce al burgués—que mata su neurastenia viviendo en fiestas—que al campesino que trabajó todo un año esperando este delicioso trance, que le hace abandonar sus maizales y su pomarada, para venir a saludar a la ciudad, que engalanada le espera.....

La ciudad engalanada, que luce como un sol y esplende rayos que llevan el calor y el júbilo de su luz por toda la espléndida y magnífica región asturiana, que se honra contando a Oviedo como ciudad madre.....

JAIRA



## Sección de la Guerra



### Sobre la conflagración

**E**STADO de la guerra. Rumania.—Mis creencias sobre su actuación en la lucha.—Francofilia y neutralidad.—Deber de nuestras inclinaciones. Decadencia o resurgimiento de España.—Semblanza.

En el momento en que esto escribo, han fracasado las ofensivas que en todos los frentes habían efectuado las tropas aliadas. Claro está que con ello algo lograron, pero poquísimo, no compensando ni mucho menos las horribles pérdidas de hombres que han tenido, para conquistar unas trincheras en Francia; Goritzia los italianos, y Czernowitz y parte de la Bukovina los rusos.

Los alemanes se consolidan en todo el territorio conquistado. En la Polonia, lo han cedido ni un palmo de terreno y en Francia dejaron demostrado que no saben retroceder; que a pié firme esperan a sus enemigos y que la ruptura de sus frentes es imposible, debido a tanto heroísmo no superado y digno de la alabanza de todos los que vemos semejantes sacrificios, demostrables de que para ellos nada significan sus vidas, que entregan gustosos en holocausto de su patria.

Un hecho imprevisto acaba de suceder. Rumania ha declarado la guerra a Austria, cuando parecía que iba de perfecto acuerdo con los imperios centrales, debido a los tratados y comercio que mutuamente efectuaban. Se dice, e indudablemente así debió de ser, que fué motivado a las gestiones de Mr. Briand, así como el que Italia declarara la guerra a Alemania. El Presidente del Gobierno francés no perdió el viaje y difícil es saber de qué me-

dios se habrá valido para lograr meter en danza a una nación que como Rumania nunca mostró espíritu guerrero, ni en el actual conflicto parecía querer variar de criterio.

Y bien. ¿Tiene importancia la actuación de Rumania en la lucha? Desde luego que sí, más no tanto como se la dá. Ya la prensa aliadófila echa las cuartillas al vuelo y dice que con ello tienen los rusos abierto caminos para ir a Salónica, y los Dardanelos. ¡Oh pobres incautos! ¡Naturalmente! Pero para ir a Salónica, tendrían que atravesar Bulgaria y Servia, y para ir a los Dardanelos, a aquella y Turquía. También tienen caminos para ir a Viena y Berlín ¿Porqué no lo hacen? ¡Oh las dificultades! Si les dejaran, pocas gracias.

No es de extrañar, la aliadofilia de júbilo se ha trastornado, por eso dice semejantes tonterías y desaira ya a sus nuevos aliados los rumanos, abriendo sus caminos a los rusos y a ellos no, como diciendo: A tí Rumania, te llevamos a la guerra, para que desde tus territorios puedan los rusos combatir a los búlgaros y a los austriacos, con nuevas ventajas; tú no eres nadie y no concedemos a tus tropas importancia alguna; serás vasalla de Rusia y a ella en todo obedecerás. Ni más ni menos que eso.

Razonemos: Rumania queda incomunicada con Europa, solo lo está con Rusia. Desde ella se puede combatir a Bulgaria, Servia y Austria, o por el contrario, puede ser combatida desde las tres, luego su situación es grave. Como importancia militar tiene poca, su artillería es mala y escasa, y sus tropas no acostumbradas a la lucha, aunque abundantes, (pueden llegar a un millón), apenas podrán contener a sus enemigos, ya que no lo lograron los servios, expertos y valientes siempre. Una ofensiva tomada a la vez por austriacos y búlgaros, por su estrechez la pondrían en grave aprieto y obligarían se replegaran sus tropas para evitar ser copadas. Presagio pues a Rumania el mismo fin que a Servia y Montenegro, aunque ayudada por grandes contingentes rusos, sostendría quizás

parte de su territorio y llegaríamos a la estabilidad, quedando ese frente en igual situación que actualmente el francés.

=

Grave, muy grave es la situación de Alemania y sus fieles aliadas; acosados por doquier, en lucha contra un enemigo tres veces superior, dan con sus victorias un ejemplo digno de la admiración mundial. Se creía iba a terminar la guerra este año, cuando una nueva nación empuñaba las armas y otra (Grecia) emprenderá muy pronto por fuerza el mismo camino. España, nuestra amada patria, con no ser hoy por la ineptitud de sus gobernantes muy poderosa, es la primera potencia neutral de Europa y nos hallamos sin duda ante el peligro de la ruptura de nuestra neutralidad.

Francia e Inglaterra no obstante tener como dicen segura la victoria, buscan adeptos en cualquier forma y consiguieron hoy a Rumania como ayer Italia y conseguirían mañana a España sinó estuviéramos dispuestos a impedirlo en cualquier sentido.

*Nuestra neutralidad peligr*, de romperse tenía que ser a favor de los aliados se dice, pero ¿Y en qué forma? Qué podríamos achacar a Alemania y Austria para declararles la guerra, si solo admiración sienten por nosotros?

Quien nos ofende, quienes pueden violar nuestro territorio, quienes podrían sacarnos de nuestra actitud neutral, habrían de ser únicamente las naciones aliadas; y, al suceder así, tendría que ser ¡naturalmente! para ir contra ellas. Pensar lo contrario sería una insensatez, y pensar tanto de una como de otra parte en ir a la lucha, un suicidio.

La guerra no nos conviene, de ninguna forma; ahora, veamos dónde está — para nuestras simpatías — el sitio del honor, comenzando por las consecuencias que para España reportaría el triunfo de los aliados.

Primeramente, pérdida, para siempre, de toda esperanza de ver a Gibraltar español y de artillar nuestras costas; a esto seguiría la pérdida de Galicia, que nadie ignora fué por Inglaterra ofrecida a Portugal, como premio para el final de la guerra; dominio total de los

franceses en Marruecos, e incautación de las Canarias y Baleares por los ingleses.

He aquí lo que lograríamos con el triunfo de los alemanes: Integridad territorial en nuestra península y fortificación libre de la misma; dominio en Marruecos, y, descartada Italia, dominio asimismo en el Mediterráneo, ya que, haciéndolo Austria en el Adriático, no otra que España lo podría ejercer; formación de la Triple entre Alemania, Austria y España que, en breves años, dispondría de escuadra y material de guerra suficiente para hacer frente a nuestros enemigos—así que estuvieran repuestos—para, si no considerándose del todo castigados, intentaran la revancha.

Es decir: por un lado, decadencia, sumisión, pérdida de nuestra independencia; y por otro, resurgimiento, grandeza, principio del logro para nuestra patria, como primera potencia.

Podría lo expuesto tener alguna variación; pero ese sería, al fin y al cabo, el resultado que nos reportará el fin de la guerra. Así que, la elección no es dudosa; y bien se dirá: ¿Cómo es, entonces, que hay, no pocos, del lado perjudicial para nuestra patria? Pues muy sencillo: son ellos los reformistas, socialistas, republicanos de todos los matices (aunque no todos), así como también hay muchos liberales avanzados—y hasta conservadores—de su parte.

Estos y algunos de aquéllos (en pequeño número) admiran a Inglaterra, por no sé qué tontería de liberal, cuando es la única opresora del mundo; gran parte a Francia e Italia, por lo de la raza latina, que no importa nada, cuando en nada a la Patria beneficia que sean o no de nuestra raza. Y la casi totalidad, o, lo que es igual, el resto, porque ven en el triunfo de Francia, el de la república en España. Por eso solo: esa es la verdadera causa de su francofilia. Les importa poco la decadencia de España. Nada les implica que seamos colonia, ni que se reduzcan nuestros territorios. Les interesa un bledo el espejo de Portugal—que

obra según le ordene Inglaterra. Nada; solo la república. ¡La república, sobre todo!

Impuesta a las aspiraciones de la Patria, padecemos las consecuencias; y pase que son los menos, que sino, tendríamos que creer que los españoles, hemos perdido el patriotismo en estos precisos momentos en que—aunque algunos no lo crean así—la guerra que padece Europa, decidirá los designios de nuestra Patria.

La muerte se enseñorea en los campos de batalla; lo más florido de la juventud fenece en lucha mutua, por lograr grandezas para su patria; miles y miles de patriotas exhalan diariamente el último suspiro, y otros tantos pasan a los hospitales de sangre, para, si son curados, volver a la línea de fuego a entregar sus vidas, o quedarse sin algún miembro de su cuerpo, ántes quizá totalmente útil.

Europa está cubierta por denso manto de luto; sus grandes ciudades, antes alegres y bulliciosas, se hallan silenciosas y tristes; las iluminaciones producidas por sus potentes focos, se han vuelto completa obscuridad, ante el temor de algún bombardeo; las iglesias, si bien ántes concurridas, lo son ahora como nunca, y no pocos habrán hecho su entrada en ellas por primera vez.

Luto, desolación, pesar..., no hay persona que no llore por algún fallecido, o que suspire y lance preces al Santísimo por la suerte de alguien que aun por ventura la vida logró; hogares desiertos, calles y paseos selitarios, espectáculos cerrados, mujeres haciendo el trabajo de los hombres, viejos sustituyendo a los jóvenes...

Tal es el panorama que ofrece Europa, quien no parece sino otro mundo. o que sus habitantes se han vuelto locos para trocarlo todo. Alejémonos nosotros de él, apartémonos cuanto más mejor y laboremos por que la paz sea un hecho; imploremos por ella y rezemos un padrenuestro por el alma de las víctimas de esta guerra cruenta y asoladora.

**Marino Díaz**

Oviedo-4-9-16

**Se está haciendo a escondidas, inaudita campaña intervencionista pro aliados. Lerroux conspira en París, y Melquiades, hace declaraciones anti-neutralistas. En el momento de la primera chamusquina, pueblo, ya sabes quienes son los traidores.**

**Desde luego nos consideramos adheridos a las pretensiones manifestadas en «El Debate», por el Marqués de Polavieja, pareciéndonos muy apropiadas las manifestaciones neutralistas.**

**Por nuestra parte, debemos decir:**

**Antes que unirnos a nuestros odiosos enemigos; antes que dar la puntilla a la independencia patria; antes que imitar a los cipayos yendo a morir para beneficiar al extranjero; antes que consentir tales ignominias, la muerte mil veces. Si el estallido llega, si la lucha se hace precisa, pereceremos dando la vida por nuestra bendita patria, limpiándola de tales verdugos y tales traidores.**

## Balance de responsabilidades en la guerra Europea

(Continuación)

### Alemania



LEMANIA tiene contra sí: 1.º La ane-  
xión de una parte de la Polonia;  
2.º el haber recortado estratégica-  
mente la frontera de Dinamarca;  
3.º el haber colocado, en el trono de  
los nacientes estados balcánicos,  
príncipes de casas germanas; 4.º, el haber  
declarado la guerra a Rusia, Francia y Bél-  
gica, por no haberle dado los gobiernos de  
estos países las seguridades necesarias de que  
no sería atacada ni traicionada por ellas, y  
de que los ejércitos serían desmovilizados, co-  
mo la mejor garantía del espíritu de concor-

dia de que habrían de estar animadas. Pare-  
ce que a la movilización, Alemania debía con-  
testar con la movilización y nada más, espe-  
rando que empezase la guerra, la nación que  
así lo quisiese o que su territorio fuese inva-  
dido de una manera evidente en absoluto, o  
fortificada y reforzada la frontera para un  
ataque innegable y próximo.

Los alemanes replican que esperar más,  
equivalía a hacer posible y más fácil la victo-  
ria del enemigo; exponiéndose con una tole-  
rancia excesiva a ser aniquilada en breve.  
Según ellos, el único medio de asegurar la de-  
fensa, era tomar la ofensiva inmediatamente,  
antes que sus enemigos tuviesen tiempo a  
consumar la destrucción de Alemania.

En su obra, «Alemania y la próxima gue-  
rra», que tanto revuelo ha producido en todo  
el mundo, sintetiza Von Bernhardt los moti-  
vos porque su patria se había de ver obligada  
a empezar pronto la guerra europea: «Cuando,  
a un Estado le es materialmente imposible, de-  
cía, soportar por más tiempo los gastos de ar-  
mamento impuestos por el poderío de sus ad-  
versarios; cuando se reconoce que los estados  
adversarios tienen que adquirir, por motivos  
naturales, una superioridad que no podrá ni-  
velarse después; cuando se tiene noticia de  
una alianza entre enemigos, que los haga su-  
periores y que únicamente aguardan el mo-  
mento favorable para atacar, entonces el Es-  
tado tiene la obligación moral, respecto de  
sus propios subditos, de emprender la guerra  
si las esperanzas de éxito y las circunstan-  
cias políticas se presentan todavía favo-  
rables.

Schiller ha dicho:

¡El instante fugaz que se ha perdido  
Toda una eternidad no lo devuelve!..»

Nadie podrá escudarse con lo insólito e  
inesperado del ataque alemán. Los toques de  
atención dados en Tánger y en Agadir eran  
realmente apocalípticos, suficientes para des-  
pertar a los más dormidos y hasta para resu-  
citar a los muertos.

El asesinato de Serajevo, era ya la primera  
escena del único acto de la gran tragedia,

que no podía ser detenida ni interrumpida por ninguna fuerza humana. La diplomacia ya había dado de sí cuanto podía; y la conferencia de la paz, ofrecida por Grey, llegaba tarde.

Nuestra humilde opinión es que la reponsabilidad mayor de esta guerra pesa sobre Rusia, si bien quien a obrado con mayor malicia es la maquiavélica Inglaterra. De todas, la más insensata a sido Italia. Con todo, no terminaremos este artículo sin hacer constar que, cuando hablamos de una nación, nos referimos principalmente a su gobierno y a su jefe supremo que es quien decide la guerra y la política.

Además de las luchas y rivalidades económicas y políticas, existen, por desgracia, otras luchas y rivalidades, mucho más graves por las consecuencias. Entre el Zar de todas las Rusias y el Emperador universal de los mares, de un lado, y de otro el Kaiser alemán y el austriaco, había una emulación inconcebible a la que el vulgo podría llamar envidia a secas. La psicología moderna ha descubierto que los conflictos personales remueven el alma hasta deshacerla, sobre todo

cuando la rivalidad es entre altos personajes. La prueba demoledora está en que sí, con motivo de una cuestión cualquiera, se habla en el seno de la intimidad con una persona culta y enterada del asunto, o víctima, siempre, siempre se oirá poner el grito muy alto contra una o varias personas determinadas y no contra algo colectivo o abstracto que, llámese como se quiera, suele ser bastante inofensivo.

A. Alonso Trujillo.

Oviedo, Mayo de 1916.

\*\*\*\*\*

### ¿PORQUÉ RUMANIA DECLARÓ LA GUERRA A AUSTRIA?

Pues muy sencillo; sabían los rumanos que en la Transilvania se recibieron para los planos del Estado Mayor austriaco, infinidad de cajas de dibujo, y objetos de escritorio, así como diversos, sabrosos y finos cigarros que fuman jefes y oficiales, procedente todo ello de «La Escolar», renombrada casa que en la calle de S. Francisco núm. 26, tiene instalada en Oviedo don Angel F. Astorga, y se apresuran para ver de conquistar dicha Transilvania y apoderarse de tan rico botín.

## SECCION LITERARIA

Para "Hispania,,

### LA CANCION DEL MAR

Barcarola



**D**UERMEN las olas cantando, bajo la placidez del cielo este de múltiples facetas perlinas, y, canta una canción de ensueño, de poesía. Parecen sus ondas verdes, pupilas inmensas de unos ojos que mirarán con cariño y atención. Y en las pupilas verdes del mar, asoma la cabeza de una sirena, con brazos de espuma y labios de coral.

Parecen las montañas coquetas mujeres que se asoman a la inmensa luna del espejo marino para contemplar su arrogancia y esbeltez.

Cruza una barquilla la escala de turquí, rasgando sus encajes de plata y sonríe la sirena que se asoma a las verdes pupilas del mar. Los cabellos del color de las algas, los dientes como el nácar, el cuello cual las madreperlas, las hacen parecerse a las heroínas de las leyendas noruegas en aquellas primorosas noches de sol.

Atardece. Las gaviotas pasan rozando con

su blanco pechillo, las aguas salobres del mar de Cantábría.

Un bajel lohengrinesco con un blanco cisne llega a la playa; viene cargado de redes que tejió Amor, y entre sus mallas de seda se aprisionan quereres y esperanzas. Recójelas la linda pescadora que escudriña la lejanía y piensa en el gallardo marinero que está pescando al par que canta sus amores.

El ojo azul de un faro, columbra su luz en la lejanía; no, es verde. Como las pupilas del mar, como los ojos del joven pescador, tiene el color sublime de la esperanza.

Ella espera. Llámase Concha; una concha parece. Tiene en su cuerpo, joven y hermoso, la policromía que encierra la madreperla. Tiene todos los colores del iris y como él, fulge grácil después de todas las tempestades.

Mira. Pone la mano de pantalla ante los ojos e inquiere el horizonte.

El mar salta. Las olas se elevan a los cielos como montañas imponentes de lápiz-lázu-li y se deshacen en cascadas de espuma riente. Canta, pero una canción macabra es la del mar. Semeja los clarines de la guerra, y el trepidar del trueno parece el tambor que redobla.

A la luz cegadora de un relámpago, una ola verde tiende a sus pies un bulto negro. Le mueve, le toca y vé que es un cadáver. Cabrillea de nuevo en el cielo la tempestad y a su luz ve al marino de los ojos esmeralda que duerme el sueño eterno.

Al abrazarse a él llorosa, una ola los lleva a su fondo de esperanza, unidos por un prolongado abrazo que será eterno, mientras la sirena se asoma a las pupilas del mar, entonando una barcarola que puede ser un canto funeral.

MARÍA LUISA CASTELLANOS.

Llanes, Agosto, 1916.



## A UN ANTIGUO RELOJ

(Por que le debo la gratitud de haberme hecho concebir muchos poemas: unos que vivieron solo en mí, y otros a los que he podido dar una modesta forma).

Es un reloj que ya ha medido de tres generaciones la existencia. Es un reloj que tiene el sortilegio de obligarme a pensar

Su voz resuena tan adentro de mí y es tan potente, que vibra con sus notas mi alma entera, sacudiendo el cruel escepticismo —aquel de «allende» las humanas quejas— y olvidándose estar convaleciente de las pasadas penas, medita cuando suena su campana y otra vez al dolor abre sus puertas...

Es un reloj que tétrico palpita en el fantasma de una caja negra, y en el fondo una lira ya enmohecida con isócrono ritmo pendolea: es un reloj que tiene una pálida esfera que evoca los recuerdos de alguna cara enferma: es el reloj vetusto que las horas midió de mi ascendencia: es de mi humilde casa

**LA SUIZA** PRIMERA CASA EN QUESOS Y MANTECAS  
**Jesús, 1 : Oviedo : Teléfono 642**

un blason, un escudo, una fecha:  
es un reloj por todos respetado  
en el mismo rincón donde aún se ostenta:  
es un reloj—recuerdo  
que el pasado compendía,  
y todo lo que fuimos  
allá dentro del alma se despierta  
siempre que en el misterio de la noche  
su metálico son la sala llena...

Y nos hace pensar tristemente  
y sentir el dolor tan de cerca  
por que entraña la inmensa poesía  
de las cosas pequeñas...

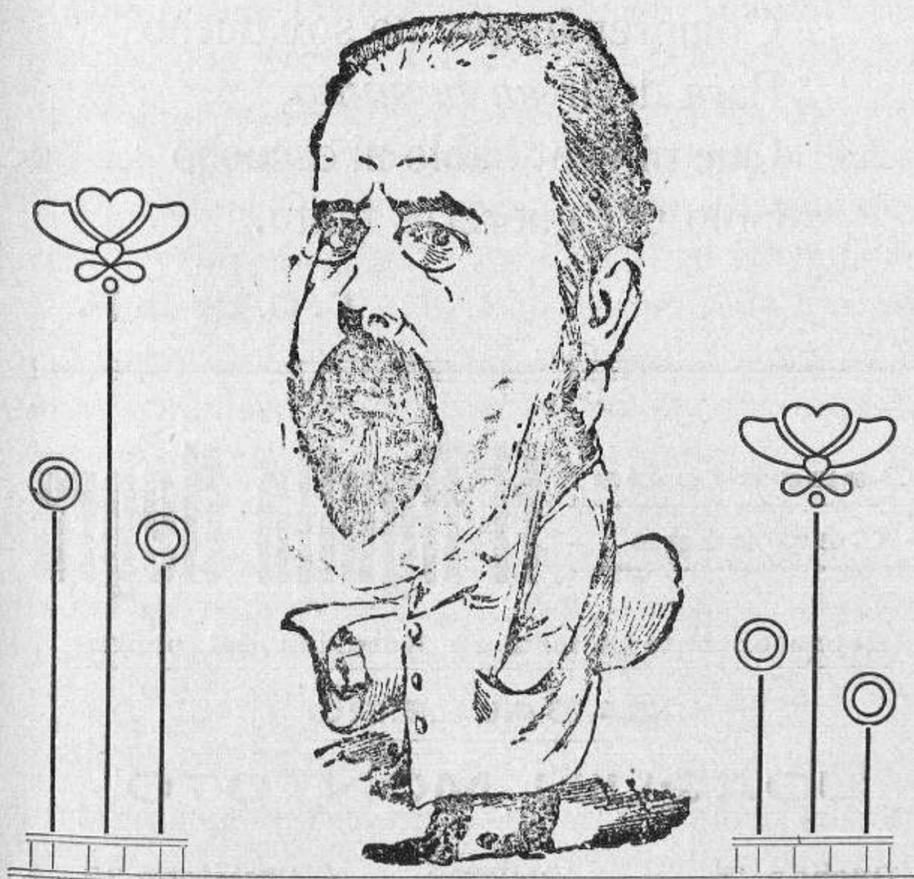
¡Oh, reloj misterioso que has medido  
de tres generaciones la existencia:  
bendeciré el sonar de tu campana  
que rasga mi cruel indiferencia,  
y en el dolor extraño me sepultas  
y mi propio dolor haces que sienta,  
buscando inspiración para estos versos  
—dolores que un dolor tal vez consuelan—  
y que trazo feliz mientras desprecio  
las horas de mi vida que se queman!...

¡Oh, vetusto reloj; yo te bendigo  
por que eres mi pasado y tal vez seas  
del presente luchar triste y mezquino  
la única esperanza que me alienta!

F. Martí Lloret.

Director de «Los Noveles».

Barcelona.



## De las memorias de un inadaptado



MUYO. Escapo de Madrid. ¿De Madrid?... No. Huyo de mí mismo; de mi vida; de lo que me rodea... Madrid es riente y tiene el atractivo de una cortesana cuya belleza fuese un delicioso veneno. Pero mi vida en Madrid... ¡Qué irrisoria vida oficinesca, con su metódica distribución de horas en el forzoso suplicio!...

Y una voz amiga, (acaso el corazón), dice al pajarillo colorinesco prisionero en mi frente: «¿Porqué no vuelas lejos, muy lejos?» Y otra voz gruñona, (acaso la conciencia), grita dominadora y segura de triunfar: «¡No podrás volar nunca; eres viejo; tus alas están entumecidas y te arrastrarías por la tierra como un gusano!...

Tengo treinta y cinco años. Y, ahora, ya en el tren, en este departamento de un coche de segunda clase, tras un breve cálculo mental, saco la consecuencia de que también tengo treinta y cinco duros para mí solo. ¡Cuántas privaciones hasta reunirlos!... Todo un año de miserias, (menos tabaco, menos carne en el cocido), para poder decir, dentro de ocho días, a mis pobres compañeros de burocracia: «Este verano, una tarde en el Sardine-ro...» ¡Un veraneo de ocho días!

Corre el tren hacia Santander. Sentada frente a mí, una cubanita de ojos luminosos no me deja conciliar el sueño. ¡Brillan sus pupilas tan dulcemente!...

Pero es más dulce el amanecer en plena montaña, entre paisajes de ensueño, verdes y alegres como la juventud... Y la juventud de esta cubanita, a la cruda

luz del sol, después de la noche de insomnio y traqueteo, tiene todas las máculas de algo que se va pudriendo entre el artificio de la gran ciudad que queda en la llanura...

El Sardinero. En la playa hay grupos de muchachas vestidas de blanco. Destacan sobre el cielo, de un azul purísimo, las blancas velas de los balandros. Y es como la nieve, la espuma de las olas y el mar todo lleno del oro del sol brilla esplendoroso, con su fastuosa vestidura de intenso añil.

Todo es blanco y azul esta mañana.

Y he aquí que unas gaviotas revolotean sobre el peñasco en que contemplo la inmensidad y me aturden con su aleteo rauda... ¿Se burlan de mí?... Parece como si quisieran echar a un intruso... Se agitan, se irritan, se impacientan...

De lejos, vienen en el aire las claras risas de las muchachas blancas... Una ola se estrella a mis pies y cala mi ropa... Todo me es hostil...

Y en un bolsillo guardo todo mi tesoro: el billete del tren y cinco pesetas.

Cuando amanezca un nuevo día, yo, arrastrando los pies, subiré las cuestas madrileñas, hacia mi vida estéril.

Alfonso G. del Busto.

Madrid, Septiembre 1916.

---

Fumad con **papel GIRAFÁ**  
2.000 pesetas en premios a los  
consumidores de esta marca.

---

EN UNAS POSTALES

A.....

Gentil Caridad; ahí van  
Sin orden, concierto y plan

Y en un lenguaje conciso,  
Unos versos que serán  
Como yo los improviso  
Y siendo improvisación,  
Carezco de inspiración  
Como quisiera ...y recuerdo  
Que por tus encantos pierdo  
Hasta la imaginación.

Y hay quien dice y asegura  
Con muy *seria* gravedad  
(Y esta es la pura verdad)  
Que padezco de locura  
Solo por tí, Caridad;  
¿Será cariño, o pasión,  
Será algo desconocido?  
Lo que dice el corazón  
Mío, es que no te olvido;  
Y ahora, abajo el telón.

A.....

Yo no sé si se expresarte  
ela mor que por tí siento,  
Lo que puedo asegurarte  
que es tuyo mi pensamiento.

A.....

Después de divagar mucho,  
Comprendo que no soy ducho  
Para decir *en tu santo*,  
Que ni veo, hablo ni escucho  
Solo por quererte tanto.

C. G. de la F.

---

Depósito de **El Águila Negra**  
Cervezas

Representante general en Asturias del coñac

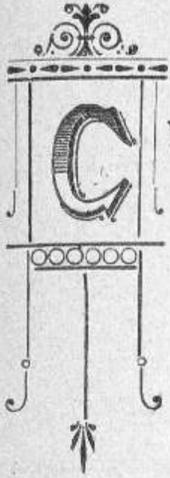
**CABALLERO**

**JOAQUIN MONTOTO**

Dueñas, 15 - OVIEDO - Teléfono 25

## Por qué mis ojos no lloran...

Para ti. Por tu belleza, por  
tu distinción y por tu poesía.  
Con este eumpro mi ofrenda



**C**UANTO quería yo a aquella pintura! Sobre el lienzo raído ya, sucio y descolorido, resaltaban sus ojos lumínicos, llenos de una fosferescencia febril que me magnetizaba.

En mis ratos de tedio, de melancolía, cuando parecía que el mundo era para mí nada más que una serie de escenas inconexas, de hechos incoherentes, de vidas irónicas, cuando veía todo aquello como desde un mundo distinto, sin que nada tuviera relación directa conmigo, hundía mis dedos afilados entre mis cabellos abundantes y dejaba de pensar, para abstraerme en la contemplación de los colorines desentendidos de *mi cuadro*. Entonces mis ojos se magnetizaban ante aquellos ojos; mi boca se dilataba en un rictus extraño, ante aquella otra boca desgarrada, de labios pálidos, sin vida, y todo mi ser se reconcentraba, para querer adivinar, el misterio que se envolvía detrás de aquellos ojos vivos y aquella boca muerta. Así permanecía minutos y más minutos, horas y más horas, hipnotizado ante la influencia de las muecas del rostro misterioso que tanta fascinación ejercía en mí.

Una tarde—tarde angustiosa que siento recordar, porque parece que mi corazón lacerado desde entonces, sangra de nuevo—estaba yo abstraído. Aquel día los ojos de la figura brillaban con más tenacidad que nunca y parecía que querían revelar el misterio que ocultaban sus pupilas. Por primera vez me hirió aquella mirada fija, penetrante. Yo sin embargo, no podía apartar la mía de allí. No se que fuerza extraña, me impedía mover mi vista.... y seguí mirando. Los ojos aquellos se agrandaban por momentos y las facciones todas se aletargaban al crecer. Parecía que la cabeza se acercaba a mí o yo a ella. Y así fué. Se juntó mi rostro al suyo y dejé de verlo para llorar. Y las lágrimas al rodar por mis mejillas, rodaron también por el lienzo.

Al apartar mi frente de la mesa, para secarme con el pañuelo me horrorizó lo que vi. Vi que la

cara se había hecho más deforme aun: vi que su boca tenía un gesto horrible; se han dilatado los labios y el rojo de ellos tenía las mejillas, la nariz, todo. Pero vi más todavía. Vi que el brillo de los ojos que tanto me hechizaba, había desaparecido. Mis lágrimas todo lo habían estropeado. Y de todo aquel encanto mío, no quedaba nada, nada.

Yo no podía más. Quise gritar y mi lengua se trababa; quise levantarme de mi asiento y tampoco y loco, ébrio de espanto mis ojos se hincharon; mis dedos estrujaron el lienzo, que tantas veces me había consolado y lancé una carcajada histérica que me volvió a la realidad. Entre mis dedos permanecía *mi cuadro*, arrugado, roto. Pero quise verlo una vez más y le extendí de nuevo sobre la mesa.

¿Qué era aquello? Sus ojos aun conservaban su brillo fascinador, sus labios se dilataban todavía en aquel rictus misterioso y todo el rostro continuaba como antes.

¿Qué había sucedido? ¿Fué un atrofiamiento de mis sentidos que me hicieron ver lo que no existía? No lo se. Pero lo que puedo asegurar es que desde entonces he formado un propósito firme: no volver a llorar,....

Crispin

---

## B. Z. S.

*Si quiere V. tener hora exacta y un buen reloj, adquiera el B. Z. S. preferido por los empleados de ferrocarriles por sus buenos resultados.*

**GIRON Y MARTINEZ**  
RELOJERIA  
Bidebarrieta, 11.-Bilbao

*Representante para Asturias*

**EMILIO RUIZ DE LA PEÑA**  
Azcárraga, 17.-Oviedo

---

## Remembranza

¿Recuerdas la noche  
de un día de feria  
que alegre charlabas

conmigo a la puerta?

¡Aquella tan pura,  
tan llena de estrellas,  
tan dulce y alegre,  
de amores tan llena!

¿Te acuerdas, mi vida?  
¡Oh, sí que te acuerdas!  
¡Que hermosa que estabas  
en horas aquellas  
de una noche dulce,  
de una noche bella!

Vestías de blanco.  
de blanco, ¿recuerdas?  
Parecías un ángel.  
¡Oh qué noche aquella!  
Con gracia llevabas,  
cual siempre los llevas,  
prendidos al pelo  
dos lazos de seda.

Amor me mataba  
de verte tan bella.  
«¿Me quieres?» dijiste;  
y yo por respuesta,  
de amor casi loco,  
con bárbara fuerza  
con ansia infinita,  
con el alma entera,  
y a tiempo que triste  
sonaba una cuerda  
de errante guitarra  
que pulsaban fuera,  
hundí en esa boca  
cuajada de perlas,  
borracha de mieles...

¡Bien mío!... ¿Te acuerdas?  
¡Qué dicha la mía!  
Yo nunca te diera  
todavía un beso.  
Gozosa en mis venas  
corría la sangre...  
y dióme en ternezas  
tan hondo en el pecho  
el sentir de aquella  
guitarra errabunda  
con mezcla de queja,  
con algo de gloria  
mezclado entre penas,  
que creí dormirme  
sobre tu cabeza.

Por eso muy largo  
fué aquel beso, prenda.

¡Qué noches! ¡qué horas!

Volverá otra feria...

¿Gozaremos tanto?

Ahí en la taberna  
verás los gitanos;  
y otra vez las cuerdas  
de guitarra andante;  
bizarras, serenas,  
vibran alegres,  
sonarán con pena,  
al par que charlemos  
al pie de la puerta  
y saque la noche  
su manto de estrellas.

Francisco Suárez.

---

---

## CANTINA DEL VASCO

---

: CASA DE COMIDAS, BEBIDAS :

: : : Y MARISCO : : :

**Servicio esmerado y económico**

— **RAMON GONZALEZ** —

Frente a la Estación del Vasco.

Teléfono 235

**OVIEDO**

---

---

## Ilusión o realidad

---

En este valle de lágrimas entre  
las amarguras de la vida, camina  
el hombre; unas veces, con la son-  
risa en los labios y otras con el  
semblante serio, triste y adusto.

### A LOLA



DESDE la infancia, siempre tuve vo-  
cación de artista, no sé por qué;  
lo cierto es que, cuando tenía la  
edad de cinco años próximamente,  
en una señorial morada de una de  
las villas de Asturias, donde vi-  
víamos, daba algunas lecciones de música:  
desde entonces cojí la afición, una afición



profundas grietas crecían y se balanceaban azotadas por el viento—llamó repetidas veces.

Cuando ya desesperaba de ser oído, abrióse una ventana de la casa vecina y en ella asomó la plateada cabeza de una mujer vieja y decrepita.

—¿Quién llama?—preguntó medio soñolienta y restregándose los ojos.

—Soy Joaquín, el hijo de Fernanda. ¿No está en casa mi madre?

—No. Aguarda un poco que me visto y bajo en seguida—contestó la anciana comprendiendo que Joaquín ignoraba la triste suerte que había cabido a su madre.

Breves momentos después la ruinoso y desvenecijada puerta dejaba el paso libre, al heróico soldado y una vieja silla con los brazos abiertos le ofrecía amable hospitalidad para descansar su cuerpo rendido por el cansancio tras una larga jornada de andar ininterrumpido.

—¿Es que vienes herido?—se apresuró a preguntar la vieja al fijarse con el vendaje.

—Si, he sido herido en una trinchera y vengo en uso de licencia para pasar unos días al lado de mi madre, hasta que me restablezca.

—En compañía de tu madre, ¿dices?

—Si, de mi madre—replicó el militar con naturalidad.

—¿Pero es que ignoras....

—¡Qué!

—Que tu madre murió.

—¡Que mi madre ha muerto!—dijo levantándose y cogiendo fuertemente las rugosas manos de su interlocutora en una expresión de asombro indescriptible y no acertando a explicarse lo que acababa de oír.

—Ciertamente.

¿Pero cuando y cómo murió?—repuso nuevamente sin salir de su estupefacción.

—Cálmate y toma esta copita que luego te lo contare todo.

Cual si fuera un autómeta sentóse y apuró de un sorbo la copa de vino añejo que le ofreció la generosa anciana, y dispúsose a escuchar la trágica narración,

—Hace cosa de un mes—empezó la vecina—que dirigiéndose tu madre una mañana a la fuente pública, detúvose unos momentos en medio de la calle hablando con tu tía Rosa, cuando de repente oyúse una fuerte detonación que hizo temblar las casas todas del vecindario y llenó de densa humareda el espacio. Asombrado el pueblo

entero por el ruidoso estruendo, echóse presto a la calle para saber lo que acontecía, y, figúrate tú cual sería nuestro pasmo al contemplar que surcaba por los aires un blanco y enorme pajarra-co que huía perseguido por otro no menos grande. Pasada la primera impresión, acudimos luego al lugar de la catástrofe y allí, en medio de montones de escombros, encontramos, entre otros, los ensangrentados cuerpos de tu madre y tía.

Al llegar a este punto del macábrico relato, prorrumpió Joaquín en amargo llanto y, como si desahogara un nudo que le opremiera la garganta y le apretara el corazón, deshízose en lastimerós lamentos y apocalípticas imprecaciones.

Cerró luego con violencia los puños y, enarcando las cejas, enfrentose con la vieja, que también lloraba, y exasperado, exclamó. ¡Ah malditos del diablo, cara me la vais a pagar!

—Pero ¿que pretendes hacer? preguntó la vieja, asustada.

—Nada....¿En dónde se ha dado sepultura a mi madre?

—En el cementerio, junto con las demás víctimas.

—¿Hay alguna señal que indique donde descansan sus restos?

—Si, hay una cruz, de hierro, con este epitafio: «A los mártires indefensos»

Besó Joaquín las manos de aquella mujer, para testimoniarle su agradecimiento y, dirigiéndose rápido al camposanto, situóse frente a la tumba de su madre.

Arrodillado ante ella, regó el suelo—sembrado de flores marchitas y cintas tricolores—con abundantes lágrimas de dolor, y extendiendo, enérgico, la mano, iba a jurar a su madre que vengaría su muerte, cuando al levantar la cabeza, apareció ante sus ojos la férrea cruz, símbolo eterno de amor y reconciliación, y en el fondo de su alma, oyó una voz misteriosa y querida, que dulcemente le decía: «Perdona y olvida; es el perdón la mejor venganza».

Antonio Balasch Torrell.

Barcelona 9—916.

**LA SUIZA**

Postres finos : : :  
: : : : y variados

Jesús, 1 — Oviedo — Teléfono 642

De Nueva

# Mañanita de Julio

## Florilegio galante

(Boceto en un acto)

### CONCHA

Quisiera el sol brillar como tus ojos,  
perlas quisiera el mar como tus dientes  
y quisieran también mil claras fuentes  
gozar el beso de tus labios rojos.

### MARÍA-LUISA

Eres, morena, clara, muy hermosa,  
eres, una guapa criatura,  
tan esbelta y airosa tu figura,  
que te envidia la sal más de una rosa.

### ROSITA

Rosita: ¿que podré decir  
que a tu belleza halagara?  
Tu nombre es como tu cara  
¡Más no se puede pedir!

### DIONISIA

Por tu arrogante freseura  
y tu pelo soberano,  
me recuerda tu figura  
a la Vénus del Tiziano.

### NELINA

Cuando tu labio se mueve  
fluye un manantial sonoro;  
tu boquita es un tesoro,  
Sobre tu cara de nieve.

EFEAY.

Gran Relojería **LUNA** Especialidad  
: : en relojes  
marca Longines,

Se hacen toda clase de composturas y trabajos del  
ramo.



UGAR de la acción, el campo de San Francisco, justo a las Ranas: habrá dos bancos frente a frente.

Personajes: Pilar y Dolores, normalistas y Santiago, alumno de la Universidad.

Al levantarse el telón aparecen sentadas y estudiando Pilar y Dolores: llega Santiago, ocupa el banco vacío y pónese también a estudiar.

SANTIAGO levanta la vista y observa a Dolores y Pilar.— ¡Bonitas chicas! (Sigue estudiando)

(Pausa)

PILAR (a Dolores). Es interesante ese muchacho: hace ya varios días que le vemos aquí. ¿Quién será?

DOLORES No lo sé: ni de vista le conozco ¡Algún alumno desaplicado que por no estudiar a su debido tiempo tiene que hacerlo en el verano!

PIL. ¿Y por qué no un buen estudiante que aproveche las vacaciones?

DOL. ¿Le defiendes ya?

PIL. ¡Como tu le atacabas sin motivo...!

DOL. Pero te resulta simpático. ¿No es cierto?

PIL. ¡Que cosas tienes!

(Pausa)

SANT. Lo repito. ¡Bonitas chicas! Una rubia, como espléndido mediodía; morena la otra, de ojos negros, como tarde de exámenes... Decididamente la contemplación de la belleza es preferible al Derecho internacional.

(Pausa)

PIL. ¡Ay! Por poco me sorprende mirándole.

DOL. ¿Y qué?

PIL. ¡Nada! pero podría figurarse...

DOL. Acaso acertara.

PIL. ¡Qué cosas tienes!

(Pausa)

SANT. ¡Si que son interesantes esas niñas! ¡Parecen estudiosas... y yo, claro

- está, tengo que mirar al libro para no adquirir mala fama...  
(Pausa)
- PIL. No nos hace caso.  
DOL. Tampoco lo necesitamos.  
(Pausa)
- SANT. Me pasa con esas niñas como cuando miro al Sol, que luego lo veo en todas partes, Estoy leyendo las conferencias de la Paz y hasta en El Haya me las encuentro: una rubia, la otra morena... ¡y qué bonita es esta última!  
(Pausa)
- SANT. ¡Las mujeres y los libros! ¡A qué pondrán tanto empeño las mujeres en aprender a pensar con el cerebro si valen muchísimo más cuando lo hacen sólo con el corazón!  
(Pausa)
- PIL. ¿Sabes que *no me resulta* ese muchacho?  
DOL. Lo que voy creyendo es todo lo contrario.  
PIL. Pues te equivocas. ¿No ves? Presume de no preocuparse de nosotras.  
(Pausa)
- PIL. Voy a toser, para hacerle mirar, ¡Ejem! ¡Ejem!  
DOL. ¡Por Dios, Pilar, no seas así!  
PIL. ¡Calla, verás! ¡Ejem! ¡Ejem!  
SANT. (Sin levantar la cabeza). Me intriga esa tosecita: ¿querrán burlarse de mí? Es preciso averiguarlo; pero ¿cómo dirigirme a ellas? ¡maldita cortedad la mía!  
(Pausa)
- PIL. Nada, no hace caso! Ejem!  
DOL. ¡Chica, que pesada eres! Ni estudias tu ni dejas hacer nada de provecho: procura no interrumpirme, que estoy resolviendo un problema.
- PIL. ¡Y yo, otro!  
SANT. Parece que discuten, ¿Oué les pasará?  
(Pausa en la cual Pilar se mueve mucho molestando a su amiga).
- DOL. Pilar, ¡por favor ¿puedes estarte quieta?  
PIL. Chica, ¡no puedo!  
DOL. Pues vete y no me molestes:
- PIL. ¡Iirme!  
SANT. Siguen discutiendo, se imponen *los buenos oficios*; pero ¿si no los aceptan? Esperemos; tal vez reclamen *mi arbitraje*.  
(Pausa)
- SANT. Ya no riñen, se habrán entendido. Sin duda alguna, las mujeres han nacido para diplomáticas: ¡yo que esperaba...!  
(Pausa)
- SANT. Debo decidirme. Cómo empezaría... Muy sencillo: diré que se me ha parado el reloj. Voy a darle cuerda. Está dando cuerda al reloj. ¿Se marchará?  
PIL.  
SANT. (Dirigiéndose a Pilar y Dolores). Ustedes me dispensen, pero este reloj mio anda mal y si me dijeran la hora les quedaría sumamente agradecido.  
¡Es muy pronto todavía!  
(a Pilar). No seas indiscreta (consultando su pulsera y en voz alta). Las nueve y media.  
SANT. Mil gracias, señorita. Es usted amabilísima.  
PIL. (a Dolores) Ya lo oyes: es a tí. ¡A mi nada!  
SANT. Sentiría mucho haberles molestado.  
PIL. ¡En modo alguno!  
SANT. O, por lo menos, distraído.  
DOL. Todo lo contrario.  
PIL. No somos tan estudiosos como usted.  
SANT. Y ¿porqué me cree usted estudio o? Como estaba usted tan abstraído.  
PIL. (Aparte). Luego, me miraba. ¡Y era la morena! (En voz alta). Pero no tanto que no hubiera reparado en las bellezas que me acompañaban...  
SANT. Es usted muy galante y solo en tal concepto podemos admitir lo que usted dice.  
PIL. ¡Galante! Pretendo serlo; pero estudio Leyes y el espíritu de justicia en que me empapo me obliga a decir siempre la verdad y en este caso a proclamar la belleza de ustedes.  
DOL. Todos los estudiantes son muy exagerados; por eso yo no me fio de ninguno.  
SANT. Pues yo no pienso así: habrá honro-

sas excepciones: ustedes por ejemplo...

PIL. Tiene usted razón: habrá de todo: buencs y malos.

SANT. Y yo, desde luego, me encontraré entre los segundos...

PIL. ¿Por qué?

SANT. Cómo su hermanita desconfiaba de mi.....

PIL. ¿Y quién ha dicho a usted que somos hermanas?

SANT. ¡Nadie. Una corazonada!

PIL. ¿Y si no lo fuéramos?

SANT. Nada tendría de extraño: ni sn bondad ni su belleza sufriría menoscabo Siempre lo mismo. ¿Quiere usted hacerme un favor?

DOL. Téngalo usted por hecho.

SANT. DOL. Mire que es más difícil de lo que usted cree.

SANT. Por usted venceré todo género de obstáculos.

DOL. ¿Palabra?

SANT. ¡Palabra!

DOL. Pues resuélvame usted este problema: yo no doy en el *quid*.

SANT. (Palideciendo). Véamoslo. (Se acerca).

DOL. (Leyendo). La mitad, más el tercio, menos el quinto de la edad de un hombre...

PIL. (interrumpiendo.) Están mal esos datos? ¡es mucha edad!

SANT. (respirando). Tiene razón, es mucha edad!

DOL. Si no he terminado aún.

PIL. Entonces... la eternidad (A Santiago). ¿No le parece a usted que son muy fastidiosas las matemáticas?

SANT. Nunca les tuve afición; pero estudiadas en compañía de ustedes...

DOL. Déjese de galanterías.

PIL. Y tú, déjate de problemas: para saber la edad de un hombre, así, sobre poco más o menos ¿qué necesidad hay de estudiar Algebra? Además, muchos problemas los resuelve más bien la experiencia que la ciencia.

SANT. (a Pilar) Es V. un tratado de filosofía.

PIL. ¿En rústica?

SANT. Lujosamente encuadernado.

PIL. ¡Mil gracias!

DOL. (a Santiago) ¿Sabe V. una cosa?

SANT. V. dirá.

DOL. Que los tres estamos perdiendo el tiempo: de aquí a unas calabazas, camino recto: Septiembre se echa encima.

SANT. (a Pilar) ¿Y V. cree lo mismo?

PIL. Yo, nó.

SANT. ¿De modo que me aconseja V. que me examine?

PIL. Desde luego.

SANT. ¿Y si V formara parte del tribunal?

PIL. Sería muy benigna.

SANT. (con inteucción) Entonces ¿no me daría V. calabazas?...  
(comprendiendo) ¡Tanto como eso!...  
(Disponiéndose a marchar) Pues, en ese caso, esta misma tarde me matriculo. Voy a redactar la instancia. A los pies de Vds. (Se inclina y sale).

DOL. (a Pilar) Me parece que el problema lo has resuelto tú.

Telón.

José Isturiz.

---



---

**CORSETERIA  
DE**

**Juana Vizeaino de Solis**

---

Especialidad en fajas para señora y caballero.  
ESCANDALERA—OVIEDO

---

**Yo brindo por vosotras....**

**A mis amigas de Cuba**

Alzo la copa en nombre de mis nobles amigas, que habitan allá lejos, en el País del Sol, las que pasan soñando sin hollar las ortigas del áspero sendero, las que en áureo crisol forman sus ideales y tienen la fortuna de saber substraerse a las garras del dolor; ¡que viven en la tierra y aman en la luna, como las heroínas del grande Campoamor!

Y obrindo por vosotras que sois dulces y buenas y porque en nuestras frentes altivas y serenas aniden, cual hoy, siempre, los sueños de poetas...

¡Levantad vuestras copas con el líquido de oro y al chocar con la mía per sobre el mar sonoro que en ellas se confundan nuestras almas inquietas!

Marianela

## Oriental...

*Para Carmeneita Riu, delicada y sensible como una pasionaria.*



En las horas de delirio romántico, esas horas febriles y vibrantes que sufrimos todos los que tenemos el corazón muy propenso para sentir hondamente, evoco vuestra figura, con aquel celo y aquel encendido fervor con que todo artista hace surgir en su íntimo las imágenes adorables, que luego, al tomar forma, en un lienzo, al ser representadas en un poema, tal nos transfiguran que creemos vivir en un mundo ensoñado.

¿Y a quién es debida esta transformación, estos transportes radiantes, sino a todas esas criaturas que Dios hizo para embeleso de hombres, y para espiritualizar almas, si estas saben rendir generoso tributo a la obra excelsa del Cielo?

Y a los que por demasiado despreciar las cosas terrenas, por parecernos torpes y menguados, buscamos algo que mejor condense nuestras aspiraciones nada hay que tanto apreciemos como unos ojos acariciantes y místicos como son los vuestros y una figura tenue, elegante y fina como es vuestra figura Carmencita.

¿Quereis que os refiera un poema, que leo con delección hace tiempo?

Una princesita de balada que se llamaba como usted Carmen, y era como usted bonita, habitaba un castillo. Un poeta, más de corazón que de inspiración, enamoróse ciegamente de aquella mujer, que como vos era también una muñequita de nacar. Mas la princesa despreciaba al poeta. Lloraba éste a solas, y sentía desfallecimientos y congojas de muerte al verse despechado por la niña de sus ilusiones. Y todos sus lamentos fueron vanos porque desde su castillo la princesa seguía ol-

vidando al poeta. En esto no se parecía a vos, que desde luego lo hubierais envuelto en la larga caricia de nuestros ojos místicos...

Una noche ante el castillo encontraron muerto al poeta, y sobre él unos versos, que me parece haberlos leído en alguna parte.

¿Os interesan los versos? Escuchadlos:

    Mi cuerpo todo se enciende  
y no hay ya para esta tea  
noche obscura...

    ¡Locura de amor me prende!  
    ¡Dulce amor! ¡Bendita sea  
mi locura!

    Supe hablar y enmudecí,  
supe mirar y cegué,  
en hondo abismo,  
¡yo que tan claro me ví  
desde que he amado, no sé  
de mí mismo!

    Si yo supiera cantar,  
¡Con que celestial lamento  
cantaría!  
Cantar fuera mi llorar;  
¡con que dulcísimo acento  
lloraría

    Esta llama de amor viva,  
este tormento divino  
que me hiere  
tiene mi anima cautiva...  
¡Ay cuán largo es el camino  
para el pobre peregrino  
que muere porque no muere!.....

A.

Depósito de  
Cervezas

**La Estrella de Gijón**

REPRESENTANTE

**Indalecio Fernández**

Calle Campoamor    Teléfono 409    OVIEDO

## Crónica festiva

¡Aún puede darse más fuerte!..

**D**URANTE nuestros primeros años, y cuando, como diría un poeta cursi, nos sonríe la vida (perdóneme Campoamor, Nuñez de Arce, etc. si es que lo han dicho alguna vez) somos más impresionables que una película Kodak, o que un disco de la Compañía Francesa del Gramófono.

En efecto, nos sorprende un individuo que lleve unos de esos lentes con vidrios, como los de los camarotes de los barcos; nos asombra otro, que utilice unas de esas antiparras enrejadas, de las que se nos ocurre pensar que tienen los ojos en la cárcel; nos produce efecto extraordinario el cojo que sobre sus muletas avanza a gran velocidad y, en fin, cualquiera de las manifestaciones de la vida, que tengan la menor cosa propicia a llamar la atención, nos la llama, no ya a voces, sino a destemplados y agudos gritos.

De la misma manera, y obedeciendo a la regla general, que queda apuntada, habiendo yo ido a comer a casa de uno de mis amigos, cuando aún me hallaba en la alborada de la vida (que no era una alborada gallega, sino completamente madrileña) me asombró ver al padre de mi camarada, hombre un tanto bromista y amigo de los chicos, pegar fuertes golpes en la mesa con el... fondo del vaso, cada vez que hacía una libación acuática o alcohólica.

Mis carcajadas se sucedían casi sin solución de continuidad, dadas las alarmas de su esposa mujer a mi ver muy cuidadosa de la administración interior, que temblaba a cada paso, de que el delicado vidrio saltase hecho añicos a uno de aquellos fuertes porrazos. Y mi admiración no le iba en zaga a mi risa. Pedí explicación del fenómeno y me dijo el amable padre de mi amigo, que teniendo buen cuidado de dar el golpe de suerte que el vaso pegara bien de plano en la mesa, no había miedo a que se quebrara. Se hicieron hasta pequeños ensayos, con aumento de la nerviosidad de D<sup>a</sup>. Teodora—la esposa—y yo quedé encantado de ellos y del general trato que recibí en aquella casa, del cual no me olvidaré mientras viva. Es claro que después de muerto no sé si podré recordarlo, pero

ya recomendaré que me pongan mi librito de memorias, con la oportuna nota.

Teniendo en cuenta los antecedentes que expuestos se hallan, nadie extrañará que a mi llegada a casa por la noche y al ponernos a cenar reprodujera el interesante juego pegando a mi vaso un fuerte golpe sobre la mesa. Mi padre me miró con enojados ojos y me dijo:

—No hagas eso que romperás el vaso.

Mi madre, no menos cuidadosa que doña Teodora de los enseres domésticos, me amenazó con una cachetina aplastante.

Pero mis experimentos de la mañana me habían dado una gran confianza en el procedimiento y contesté sonriente:

—¡Aún se puede dar más fuerte!

Y uniendo la acción a la palabra pegué un estruendoso golpe y... saltó en mil pedazos el vaso, con peligro evidente de clavarme los vidrios en la mano.

Inmediatamente sentí en el carrillo una sensación extraña y observé que mi padre me había sacudido una bofetada, no como para mí sólo, sino como para dividirla entre un regimiento y aún tocaría a mucho cada individuo. Como es natural no fué llanto el que emprendí; las lágrimas que vertía se asemejaban en mucho a las cataratas del Niágara. Mi padre, pensé yo, pesaroso de haberme dado tan recio me dijo:

¿Qué? ¿Te duele mucho?

Yo, entrecortadas las palabras por el caudaloso llanto, respondí:

—Sí, pa... pa... pá.

Y él me respondió, con mis propias anteriores frases.

—¡¡Pues aún puede darse más fuerte!!...

R. Escalera.



## Sección de chistes



### Entre amantes

El.—¿Petra, quién es aquella señora?  
 Ella.—¿Enrique y quién es el joven que la acompaña?  
 El.—¡Oh! ¡Mi mujer!  
 Ella.—¡Mi marido!



### Compromiso

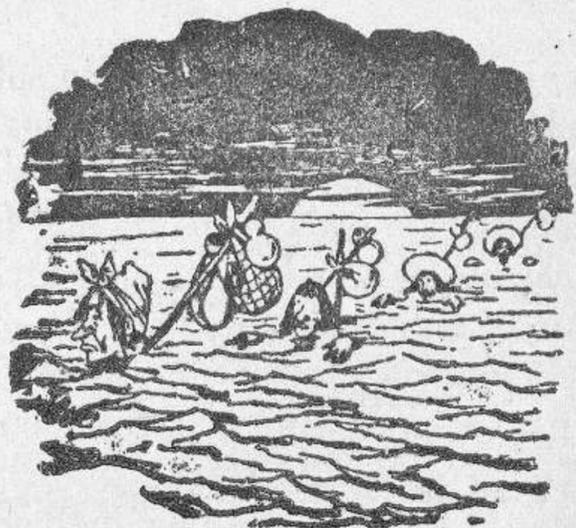
Pero hijo mío ¿Dónde está la mermelada que he guardado en el aparador?  
 —Mamá; Me lo he comido, porque como has dicho que estaba en mal estado y la ibas a dar a los ratones.....  
 —¡Y yo que tengo convidada a D.<sup>a</sup> Ursula!

Pepito castigado,  
 por no saber sumar,  
 ante el encerado,  
 condolido va a llorar.



### Entre esposos

De modo que comidas las chuletas y bebido el vino, me quedan a mi los despojos ¿verdad?  
 Toma farsante, a ver si así no convidas a los vecinitos sin mi asistencia.



No encontrando paso alguno,  
 estos cuatro caminantes,  
 el río uno tras uno  
 rebasan para más antes  
 llegar a Villadeluno.  
 sitio de seres amantes.

A la hora de entrar en máquina las últimas páginas de este número, obtiene en el Teatro Campoamor, un éxito resonante, nuestro querido amigo el joven y ya distinguido dramaturgo Constantino Cabal (Ludeamaro).

Son «Los Osos» de tal fuerza dramática y por sus escenas desfilan personajes tan magistralmente dibujados, desde el rústico José Antonio, alma de la obra, hasta el último labriego que admira la bondad del hombre hé-

roe, sin dejar de olvidar al aborrecible Rufo, oso de las montañas, que los que hemos tenido la dicha de verlas no podemos por menos de rendir homenaje al asturiano insigne.

Reciba, pues, el amigo Cabal, la sincera felicitación de esta Revista que le augura días de gloria así como al eminente Borrás, que supo con su arte insuperable, dar a la obra todo su mayor realce.

Polichinela

## M. FRÍGOLA

Almacén de muebles de todas clases

:: 9, Plazuela de la Catedral, 9 ::

Esta CASA es recomendable por los precios ECONOMICOS con que vende. Comprando en el ALMACEN de M. FRIGOLA, se obtienen ventajas que proclaman los muchos clientes que tiene esta CASA.

No confundirse:

## FRÍGOLA

9, Plazuela de la Catedral, 9.—OVIEDO

## COLEGIO HISPANO-AMERICANO

*Primera enseñanza graduada.—Bachillerato.—Magisterio.—Comercio oficial*

Profesorado competente para todas las secciones, como lo demuestra: que los 16 alumnos preparados hayan obtenido, en los últimos exámenes, verificados en Junio, en los distintos centros oficiales, los siguientes resultados, que se demuestran a quien lo desee:

Matrículas de Honor, 7; Sobresalientes, 22; Notables, 31; Aprobados, 31, Suspensos, 2; y no presentados, 3.

Se revalidaron: Un Contador mercantil; 6 Maestras y 3 Maestros, obteniendo 3 Sobresalientes.

Especialidad en preparación a Escuelas de Primera Enseñanza. En las últimas libres de Maestros se obtuvieron los números 1, 5, 6, 9, 17, 30 y un empate con el 31.

Para informes: DIRECTOR

Forman el profesorado de este Centro los señores siguientes:

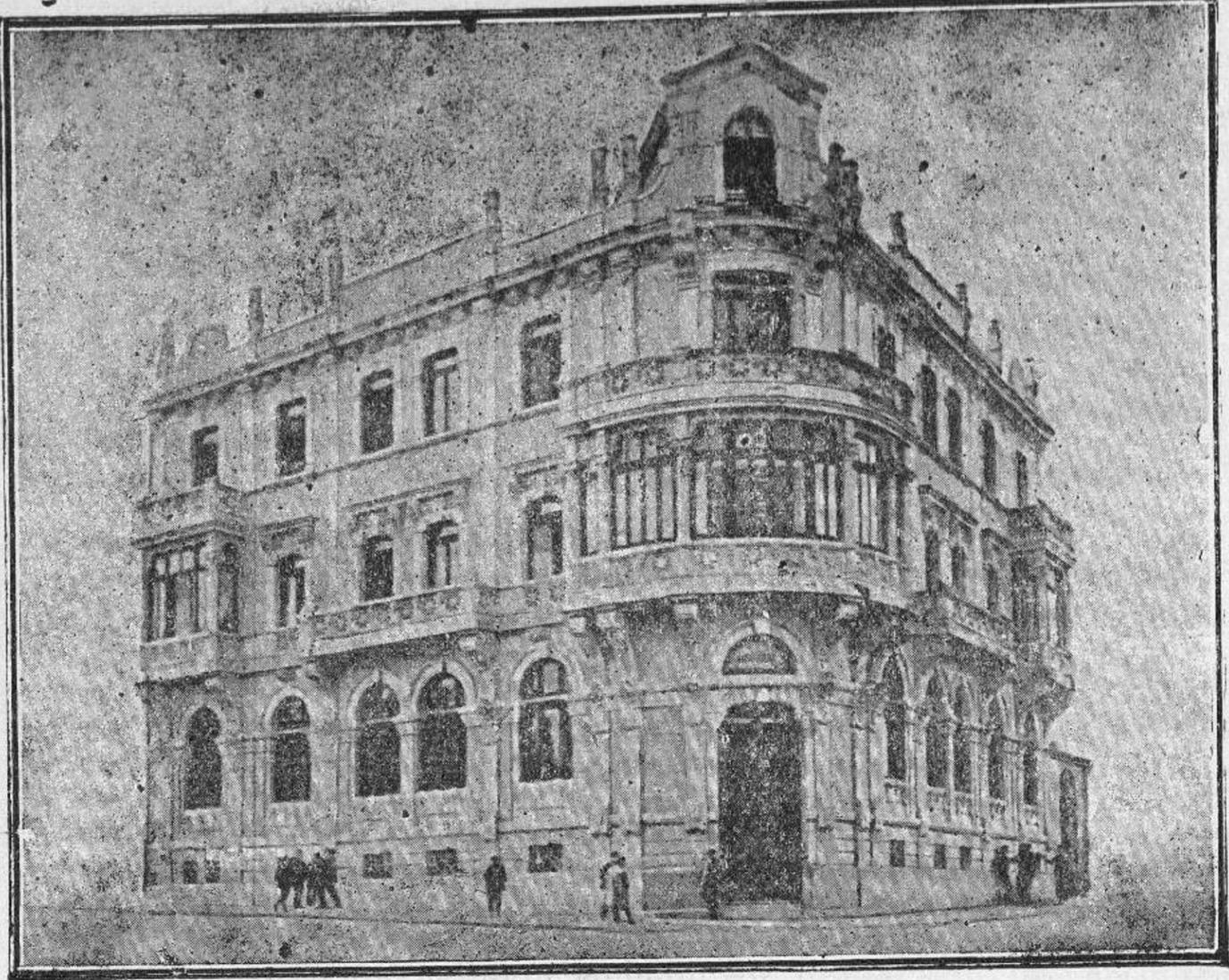
*Sección de Ciencias.*—D. Federico Luzuriaga Alvarez, Licenciado en Ciencias y Ayudante del Instituto, y D. Alberto F. Siero, Maestro Superior y Bachiller.

*Sección de Letras.*—D. Heliodoro Castro, número 1 de la promoción del Cuerpo de Maestros de Prisiones y Ayudante de la Normal de Maestros, y D. Juan Lobo, Maestro Superior.

*Especiales.*—Mr. Pardo, de los Estados Unidos de N. A., Contador Mercantil; M. Ferduiand, profesor de Francés. y D. Jesús Peláez Alea, profesor de Latín

Se limita el número de alumnos en todas las secciones.—Alumnos internos en condiciones inmejorables.

**ALBERTO F. SIERO**  
Pidal, 4.—OVIEDO



## Academia Ojanguren.-Oviedo

El día 1.º de Octubre darán principio en esta Academia las clases para los alumnos de la Carrera de Derecho, Preparatorio de Ciencias y Comercio oficial por competente profesorado.

A fin de que estén bien atendidos y que los resultados sean satisfactorios, sólo se admiten 10 alumnos en cada una de dichas Clases, cerrándose la matrícula el día 20 de Septiembre, cualquiera que sea el número de alumnos matriculados.

También darán principio en 1.º de Octubre las clases de Contabilidad práctica a las nueve de la noche para dependientes de comercio, fijándose la cuota mensual de 10 pesetas.

### Salchichería Zabala

Magdalena, 11 :: Teléfono, 322

LA CASA PREDILECTA DEL PÚBLICO PARA COMPRAR  
JAMONES, EMBUTIDOS, TOCINOS, ETC.

ESPECIALIDAD EN FIAMBRES

REPRESENTANTE DE LOS VINOS DE RIOJA-HARO

**SALCHICHERIA ZABALA**

Magdalena- 11

OVIEDO

Teléfono, 322

COMESTIBLES FINOS  
Especialidad en Cafés y Legumbres,  
Chocolates de las mejores marcas

**MANUEL F. VAZQUEZ**

SE GARANTIZAN LOS GÉNEROS  
PRECIOS ECONÓMICOS

Rosal, 28

OVIEDO

COMERCIO

DE

**Florentino Andrés**

CASA ESPECIAL EN LEGUMBRES  
Y PASTA PARA SOPA

**La casa que mas barato  
vende en su clase**

TELÉFONO 627

**CASA CUEVAS**

::: Teléfono, 131 :::

**CASA CUEVAS**

ESPECIALIDAD EN VERMOUTH  
Y REFRESCOS

GRAN FONDA «LA PERLA» DE

**Santiago Alvarez**

Esta casa es una de las más acreditadas  
de Asturias. Aseo y limpieza esmerados.  
Precios económicos, Servicio completo para  
Bodas y banquetes. Menús variados todos  
los días.

Vinos y licores de las mejores marcas.

SE SIRVEN ENCARGOS

Pelayo, 7, (frente al Teatro Campoamor).--Tel. 346

OVIEDO

**- F. Pardo -**

FOTÓGRAFO



**ARGÜELLES, 21**

OVIEDO



SEIS POSTALES 1,50

**«La Oriental»**

Magdalena, 7

Teléfono, 372

OVIEDO



Comestibles finos, vinos y licores de las  
mejores marcas. Especialidad en café de  
Yauco, Puerto Rico, la única casa que lo  
recibe directamente del cosechero que lo  
consume S. S. el Papa.

**LOPEZ SELA**

Almacén de colonia-  
les, granos, salvados,  
harina, cebada, gar-  
banzos, arroz, etc.

Fábrica de chocola-  
tes, cafés tostados al día, Caracolillo, Puer-  
to Rico, Moka, pastillas chocolate para me-  
riendas, aceites, aguardientes, vinos y  
licores.

**López Sela**

Rosal. 16 OVIEDO Teléfono, 103

**YOST**

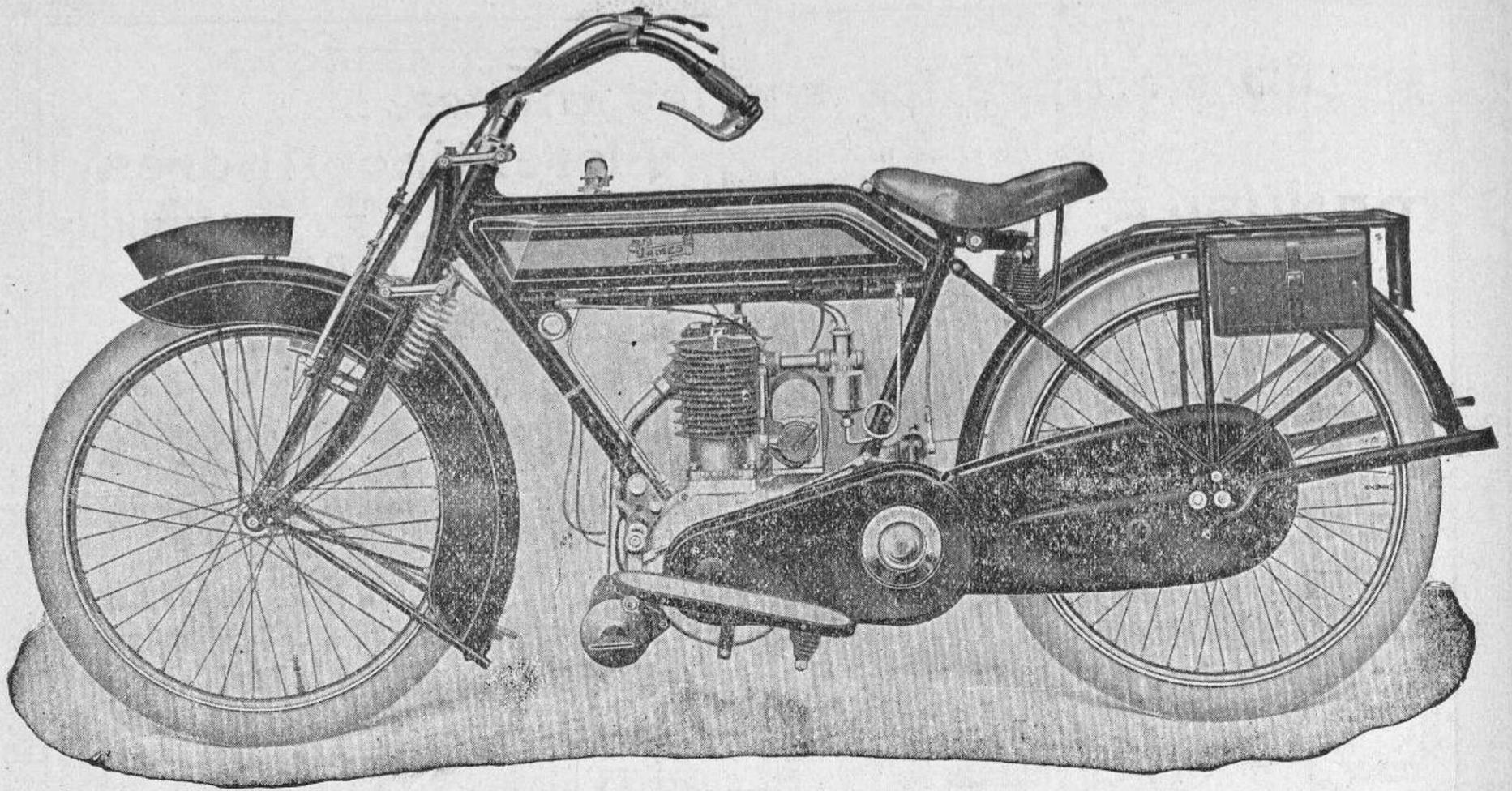
**:MODELO 20:**

**: Reformado :**

La mejor máquina de escribir, por no te-  
ner cinta. Piezas de recambio, mecánico  
para las reparaciones. Enseñanza de meca-  
nografía y trabajos de copia.

SUCURSAL: Uria, 32.--- OVIEDO

Teléfono, 278



Motocicleta JAMES

# Gran Garage Laguna

Venta y alquiler de bicicletas y motocicletas de todas clases y marcas. Pneumáticos Hutchinson y Michelin, Aceites, grasas, gasolinas y cotones, etc. :

Precios económicos



Teléfono 482.—Oviedo

**PROBAD** los mejores vinos  
: : : de mesa : : :

· : EL RISCAL ASTURIANO : ·

del Cosechero Profirio Ordás

ESTOS VINOS DE CANGAS DE TINEO SON PU-  
ROS COMPLETAMENTE GARANTIZADOS POR EL  
- - LABORATORIO QUÍMICO DE ESTA CAPITAL - -

**De venta en todos los principales establecimientos**  
**PRECIOS ECONÓMICOS**

PEDID siempre los aceites marca



**G A R I J O**

PUROS DE OLIVA, GARANTIZADOS QUE  
PROCEDEN DE MONTORO (CÓRDOBA)  
DONDE SE PRODUCEN LAS MEJORES  
::: MARCAS DE DICHO ARTÍCULO :::

DEPÓSITO CENTRAL

**“LA INDUSTRIA MONTOREÑA”**

Magdalena, 26.—OVIEDO

**La Lucha**



Bazar de Calzado

de

Cimadevilla, 12

**-: Dionisio Fernández :-**

**OVIEDO**



La casa  
que vende  
más barato



ESPECIALIDAD EN CALZADO  
FINO PARA CABALLERO,  
SEÑORA Y NIÑO



**LA LUCHA**

**OVIEDO**

# Academia de San Gabriel

Caveda, 4, 1.º, OVIEDO. (Frente al nuevo Instituto)

Es el único Centro dedicado exclusivamente al BACHILLERATO. Situada frente al nuevo Instituto, constituye una sólida garantía para el aprovechamiento y vigilancia de los alumnos oficiales.

Las explicaciones, por profesores muy acreditados por sus éxitos en la enseñanza, se ajustan en todo a los programas y textos oficiales. Hay sala y horas de estudio.—ALUMNOS OFICIALES Y LIBRES.—Para que la enseñanza sea más eficaz, solo se admiten doce alumnos de cada curso.

Pídanse reglamentos al Director

**D. Belarmino Fernández** (Presbitero)

NOTA.—Se admiten solamente cuatro alumnos internos

## Banco Asturiano

DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE OVIEDO

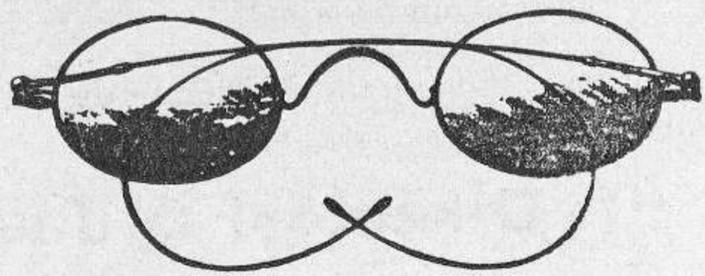
**:: Capital: 10.000.000 de pesetas ::**

**:: Sucursales en Avilés y Llanes ::**

Compra y venta por cuenta de sus clientes de toda clase de valores en las Bolsas de España y del Extranjero, Cobro y negociación de cupones y títulos amortizados, Descuentos y negociación de efectos sobre España y Extranjero. Giros sobretodas las plazas nacionales y del Extranjero, Cambio de monedas y billetes de todos los países, Cartas de crédito, Imposiciones a tres meses, Depósitos de efectos y alhajas, sin comisión en los primeros para los cuenta-correntistas del Banco, Préstamos de crédito con garantía de Fondos Públicos y Valores industriales - - - - -

CAJA DE AHORROS

Al 3 por 100 de interés y premios semestrales a los imponentes. Agentes en todos los pueblos de la provincia.



## Casa Dubose

**ÓPTICO**

**Magdalena, 16.—OVIEDO**

Anteojos roca precisión periscópicos, gafas, lentes-pinza americanos montados al aire, en oro, plata, oro chapado y níquel: impertinentes de todas clases. Cristales combinados para corregir la vista; se ejecuta en el día toda clase de recetas de los señores Oculistas.

Gemelos para teatro, campo y marina, en piel y fantasía y de nacar para señora. Lupas, brújulas, barómetros y artículos de óptica.

Objetos para regalo.

Se hacen composturas

# LA FAMA

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 11

**Cómprese en esta Casa**

PAÑERÍA, TEJIDOS, CONFECCIONES, GORRAS, CUELLOS, CORBATAS, ETC., A PRECIOS BARATÍSIMOS. - - - s - - - - -

**LA FAMA**

Plaza de la Constitución, 11  
**OVIEDO**



# Academia Politécnica Asturiana

Magdalena, 3  
OVIEDO

Academia preparatoria para ingreso en las Escuelas de Ingenieros, Ayudantes y Sobrestantes de Obras Públicas, Academias Militares, Correos y Telegrafos.

Los estudios de Bachillerato, Comercio y Facultades de Ciencias y Derecho y Filosofía y Letras están encomendados a profesores titulares que llevan muchos años de práctica.

Internado bajo la vigilancia de un sacerdote.

## CARRERAS MILITARES

*Jefe de Estudios:*

**D. Angel G.-Pelayo Rodríguez**

Exprofesor de la Academia de Infantería de Toledo.

## INGENIEROS Y SIMILARES

*Profesor de Estudios:*

**D. José González Valdés**

Ingeniero de Caminos.

Además dispone la Academia de doce profesores licenciados y doctores en las distintas facultades.

**Director: D. Jesús Norniella García**  
(Presbítero)

*PIDANSE DETALLES E INFORMES:*

**Magdalena, 3.--Casa Palacio**

Gran Pastelería y Restaurant

# EL BUEN GUSTO

FRUELA, 8.-TELÉFONO 506.-OVIEDO

SI USTED DESEA COMER EN OVIEDO LE RECOMIENDO ESTE RESTAURANT EN EL SITIO MAS CENTRICO DE LA POBLACION

Menú variado :-: Cubierto 3 pesetas

Comedor muy propio también para señoras

VINO DE MESA ESPECIAL

# EL BUEN GUSTO

FrueLa, 8.-Teléfono 506  
OVIEDO



Estoy satisfecho como me veis  
saboreando delicioso habano,  
después de haber comido opípo-  
ramente en el

## RESTAURANT FORNOS

La COCINA de este Restaurant  
está dirigida por su dueño, antiguo  
jefe de cocina de los principales  
Hoteles de esta Capital

**ESMERO** ❖ **PRONTITUD** ❖ **ECONOMIA**

: LOS QUE VISITEN ESTE ESTABLECIMIENTO :  
AGRADECERÁN LA RECOMENDACION HECHA :  
: EN HONOR AL BUEN SERVICIO QUE EN EL :  
**Restaurant Fornos** SE ADVIERTE. SE :  
: SIRVEN MENUS VARIADOS. SE RECIBEN :  
: : : ENCARGOS PARA BODAS : : : :

**El que mejor sirve en la Capital**

Propietario

**D. Teodosio Moro**

**ARGÜELLES, 1**

**OVIEDO**



VISTA DEL EDIFICIO